

30 MAY 1925



30 MAY 1925

# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

## LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

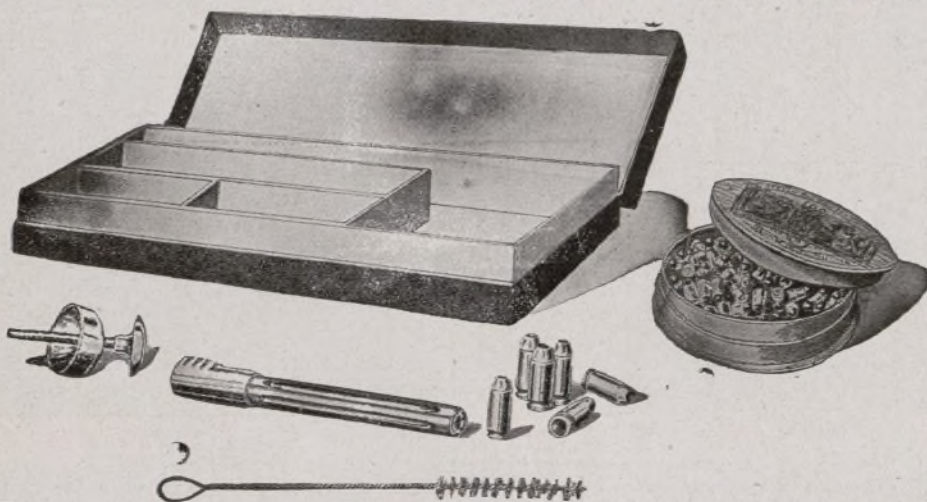
ha obtenido en todos los Concursos la superior  
recompensa, habiendo sido declarada única re-  
glamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de  
- - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por  
conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

## UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el  
equipo de

**CAÑÓN DE CALIBRE  
REDUCIDO**

que posee la  
Pistola nacional "ASTRA"  
PRECIO del equipo, com-  
puesto de estuche con  
cañón, seis cartuchos de  
recarga, yunque, bota-  
dor, escobillón y una  
caja de 100 cartuchos  
de perdigón.

**16 Pesetas**

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado  
en las pistola de calibre 9 corto y 7,65.



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-  
tre.—15,00, año. —  
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

30 de Mayo de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 104



## El hombre de los seis relojes

— Por CONAN DOYLE —

(Conclusión)

ba la frente con un pañuelo húmedo. Reconocí a Sparrow Macloy.

—No podía abandonarle—me dijo—. No quería teñir mis manos, en un sólo día, con su sangre y la de usted. Sin duda usted quería a su hermano, pero no más que yo, aunque fuera bien extraña mi manera de manifestarlo. El mundo me parece vacío ahora que ya no existe

y poco me importa que usted quiera o no enviarme a la horca.

—Como al caer se había doblado un tobillo, nos quedamos allí los dos, él imposibilitado de mover su pie y yo con la cabeza ardiendo, y comenzamos a charlar, a charlar y mi cólera fué desapareciendo poco a poco para dejar sitio a la simpatía. ¿Para qué vengar la muerte de mi hermano en un hombre que parecía tan afectado como yo? Además, conforme iba yo recordando el dominio de mí mismo, me iba dando cuenta de que no podía hacer nada contra Macloy que no recayese sobre mi madre y sobre mí. ¿Cómo denunciar a este hombre sin hacer pública la vergüenza de la conducta de mi hermano, que es lo que a toda costa quería evitar? Así es que nuestro propio interés nos obligaba a correr un velo sobre el asunto; es decir, que yo, el vengador, ¡conspiraba contra la justicia! El sitio donde nos encontrábamos era uno de esos parques de faisanes que tanto abundan en Inglaterra. Y mientras encontrábamos una so-

## ¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE





Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

**TAP-SOT**

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza, núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D

**LA PAPELERA DE CEGAMA**

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

**Boinas**

**Elósegui**

**TOLOSA**

(GUIPUZCOA)

lución, ¡yo discutía con el asesino de mi hermano los medios de evitar el escándalo!

"Pronto me convenció de que si mi hermano no llevaba papeles en los bolsillos, lo cual ignorábamos, la policía no podría ni identificarlo ni explicar su presencia en el tren, pues su billete estaba en el bolsillo de Macloy. Como la mayor parte de los americanos, había encontrado más cómodo hacerse su equipo en Londres que traerlo de América; su ropa interior y su traje eran, pues, nuevos y sin marcas. El saco que contenía el guardapolvo, cuando yo lo tiré por la ventanilla, quizá cayó entre algunas malezas donde los matorrales lo ocultarían, quizá lo hubiese recogido algún vagabundo o fué a parar a manos de la policía, aunque nadie lo supo. En todo caso, no he leído sobre su paradero nada en los periódicos de Londres. En cuanto a los relojes, constituía un surtido de muestras para la venta: puede ser que las llevase a Manchester para realizar algún negocio... pero ¿para qué perderse hoy en conjeturas?



*Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos!!*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

y

**Cicatrizante  
Velox**

"No acuso de insuficiente a la policía. ¿Qué es lo que podía hacer? Un sólo indicio podría haberla guiado, pero ¡tan débil!: me refiero al pequeño espejo redondo que se encontró en el bolsillo de mi hermano. ¿Verdad que no es un objeto muy apropiado para un hombre? Pero para un jugador es una marrullería: sentado a alguna distancia de la mesa de juego, con el espejo sobre las rodillas, puede distinguir, al dar las cartas, las que da a su adversario, y lo tiene

a su merced cuando las conoce tan bien como las suyas propias. Un espejo es el accesorio indispensable de un tramposo profesional, tanto como el gancho elástico colgado del brazo de Ma-cloy. Por poco que hubiese unido su hallazgo con los casos de fullerías que recientemente se habían realizado en los hoteles, la policía hubiese tenido uno de los extremos del hilo en sus manos.

"Heme aquí en el término de mis explicacio-



**EL ESCUDO DE SEVILLA**

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN

Ayuntamiento de Madrid





## PARA HOMBRES

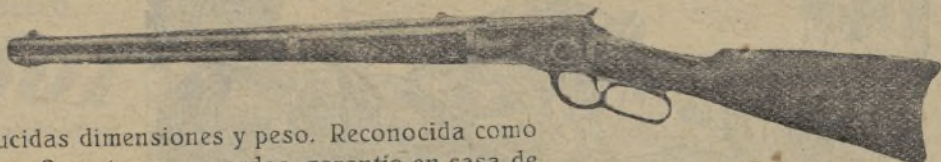
Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

## CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos



DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR

## COMPANIA TRANSATLANTICA

### SERVICIOS DIRECTOS

#### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

#### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

#### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

#### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

#### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

#### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

### AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos acelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del A-a menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelanda; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.







## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres dias saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## SERNA

### COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

## GRAN SASTRERIA de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento

Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5. TRIPLICADO — MADRID

## MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

mi deseo me consideraría espléndidamente pagado por mis revelaciones. ¿Recuerda usted la pequeña Biblia recogida en el tren? La llevaba yo siempre en un bolsillo interior, de donde probablemente se salió en mi caída. Tiene para mí un gran valor, pues era en nuestra casa el libro de la familia, y mi padre había anotado en la primera hoja mi nacimiento y el de mi hermano. Sería para mí un gran placer que por conducto de usted volviese a su antiguo dueño, si se tomase la molestia de enviármela; no creo que tenga valor para nadie. Dirigiéndola al señor X..., Bassano's Library, New-York, puede estar usted seguro de que llegará a mi poder."

FIN

## SEÑORES MILITARES

Visítad la fábrica de IMPERMEABLES de la

Sra. VIUDA DE C. MENOR

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

## CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS



## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties  
Cordeleria y Tramillas

Yutes y Retortas  
para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

MADRID

## CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de mode-  
los en Botas de una pieza,  
Boscalf negras, color y cha-  
rol y una gran variación en  
zapatos para caballero se-  
ñora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —



## NUEVA LEY MUNICIPAL ESPAÑOLA

Segunda edición esmeradamente impresa, con una ordenación sistemática, índice analítico y sumario de materias. En rústica, 4 ptas. Encuadernado en tela, con relieves dorados, 6 ptas.

### Reglamentos de la Ley Municipal Española

Volumen de igual tamaño, forma y precio que la LEY MUNICIPAL. Contiene, además del índice analítico, un sumario de materias completísimo.

### En preparación: COMENTARIOS A LA LEY MUNICIPAL

por Villar Grangel (D.) En rústica, 12 pesetas. En tela, 15 pesetas. De venta, en todas las buenas librerías y en  
BIBLIOTECA LEGAL. PRADO, 14. MADRID

NOTA.—A los pedidos de provincias deberá acompañarse 0,50 ptas para gastos de correo y certificado.

## GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO —

Especialidad en toda clase de trabajos

— SE HACEN CARTELES —

— para oficina, banca y comercio —

A TODOS LOS TAMAÑOS



PARIS

BIARRITZ

LE JOAILLIER  
DES GENS CHICS

Alejandro R. Grassy  
JOYERO

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 7  
PALACIO DEL LIBRO

Teléf.º M. 47-82

Madrid





POR TIERRAS DE AFRICA

## EL ORAN ESPAÑOL

Era allá por los siglos XVII y XVIII cuando la plaza africana, debido a los esfuerzos bélicos de aquel cardenal austero y gran político, servía de prisión a nobles calaveras, pendencieros, espíritus inquietos que hoy se envían a los correccionales de Santa Rita, ya que no contamos con el ultramar famoso en que tantas veces pensaran algunos españoles. Orán fué para España lo que han sido hasta hace poco Ceuta y Melilla: dos presidios y dos cargas pesadas para el Estado.

Apena entrar por aquellos muros de la ciudadela, en que aún conserva el tiempo la talla hermosa de la heráldica española; apenas ver aquel barrio de la antigua ciudad castellana con sus soportales, su plaza de la Constitución, sus fuentes, sus casas; todo reclamando otro ambiente de dominio y los ecos de otra lengua que la francesa, allí hablada.

Contaba generalmente la plaza con muy escasa guarnición y tenían asediada casi de continuo los moros. Pero el peligro y el combate eran los elementos favoritos de aquella gente, y entre asedio y asedio apenas se interrumpían las zambras, las pendencias y las partidas de juego. Había teatro, llamado

El Coliseo de la Sonora (nombre que aún conserva su emplazamiento), en honor de D. José Gálvez, marqués de la Sonora, desterrado ilustre. Por las noches, el barrio aristocrático de La Blanca se encendía en fiestas, donde representaban el papel principal los tañedores moros y las bailadoras y cantadoras andaluzas, berberiscas, italianas y griegas.

Este era el Orán español de aquellos siglos en que España derrochaba la sangre de sus hijos en homéricas luchas que nos han traído al presente estado.

Cada piedra de cuanto a través de los siglos se conserva, trasciende a españolismo; hasta el sol, que alumbra los dorados muros de la fortaleza parece el sol de España, que dora las paredes de las alcazabas morunas de Málaga y Almería.

¡Y, sin embargo, Orán es francés!

\*\*\*

Pero es francés de un modo muy español, porque sólo se ven en él españoles que trafican, que venden, que luchan por una vida ruin y desconsiderada que les ofrecen sus señores de hoy.

No sólo



CONQUISTA DE ORÁN POR EL CARDENAL CISNEROS  
(De un cuadro existente en la capilla mozárabe en la Catedral de Toledo)



Orán, Argelia toda es la obra civilizadora de un pueblo que se precia de grande y se siente capacitado para las mayores empresas.

Sin embargo, en Argelia, los españoles han sido y son la vanguardia de la penetración francesa, de esa penetración que envidiamos desde aquí, desconociendo que los que la realizan durante la paz son los *sales escargots*, como nos llaman cariñosamente, a cambio de prestarles, con nuestro esfuerzo y nuestra vida, la fertilización de aquella hermosa región.

Francia ha hecho algunas transformaciones dentro de Orán; los cuarteles, el puerto, las calles ofrecen aspecto más señorial e historiado que el de nuestras colonias africanas; todo tiene un sello distinto al que presenta la *kasbah* o recinto español.

El Orán moderno no es un Orán riente, nuevo, distinto de cuanto se pueda imaginar, con arte prestado por la imaginación escasa y pobre de los que pretenden modernizar las cosas, como si fuera posible despojarlas de la grandeza del pasado.

Estos dos contrastes sientan bien a la reflexión; allá, en lo alto, recostada en el cielo azul, la si-

lueta *wambanesca* del fuerte español, de la Alcazaba, que requiere hombres acorazados y valientes en sus aspilleras; más abajo, los restos de un pueblo hecho a usanza de los españoles, pueblo que es *cliché* fiel de cualquiera de España pueblo que añora el señorío de aquellos Emperadores, en cuyos dominios no se ponía el sol...

Y ya en la llanura, como naciendo al amparo de aquel esfuerzo de siglos, cristalizado en la masa rocosa del castillo, aparece el Orán francés, alegre, multicolor, con todo el desborde de una alegría y de una vida activa, que parece merecer la crítica severa del adusto muro macizo que separa la *kasbah* de la población francesa.

Este Orán moderno hace asomar el rubor a los rostros españoles, es un Orán nuevo, desprovisto del sello de grandeza y señorío que presenta aquel Orán viejo, aquel Orán del españolismo, siempre espléndido en el sacrificio y en la civilización. Nuestras civilizaciones pasadas tienen un carácter especial, distinto de las civilizaciones de ahora, por eso se aparecen más adustas, más opuestas. Los actuales procedimientos civilizadores hermanan la fuerza con el comercio, los antiguos respondían a la fuerza y a la fe.

## MAXIMAS

Algunas veces el ingenio nos sirve atrevidamente para hacer tonterías.

\*\*\*

La vivacidad que aumenta envejeciendo camina cerca de la locura.

\*\*\*

En el amor, aquel que se cura el primero es siempre el mejor curado.

\*\*\*

Las jóvenes que no quieren parecer coquetas y los hombres de una edad avanzada que no quieren ser ridículos, no deben hablar nunca del amor como de una cosa en la que pueden tomar parte.

\*\*\*

Los locos y los necios ven sólo a través de su carácter.

\*\*\*

Nosotros podemos parecer grandes en un empleo que esté por debajo de nuestro mérito; pero muchas veces pareceremos pequeños en un empleo más grande que nosotros.

\*\*\*

Frecuentemente nos imaginamos tener constancia en las adversidades, cuando no tenemos más que abatimiento y las sufrimos sin atrevernos a mirarlas, como los cobardes se dejan matar por el temor de defenderse.

\*\*\*

La confianza facilita la conversación más que el ingenio.

\*\*\*

Todas las pasiones nos hacen cometer faltas pero el amor nos hace cometer las más ridículas.

\*\*\*

Muy pocos saben ser viejos.

\*\*\*



# A MUERTE

Personajes: Doña Sol; veinte años.

Teniente de caballería don Luis Izquierdo; veinticinco años.

Coronel de caballería don Florentino Pacheco; cincuenta años. Esposo de doña Sol.

La acción se desarrolla en una ciudad sitiada. Es media noche. La escena en un escondido cenador del parque del palacio Roudira, cuyos dueños, para mejor acreditar su desdén hacia las bombas que los sitiadores lanzan sobre la ciudad, celebran un baile de trajes. Los apellidos más aristocráticos asisten a la fiesta; nadie tiene miedo; las mujeres, especialmente, descotadas y alegres, rien y dan pruebas de un heroísmo admirable. ¿Acaso para danzar allí no hace falta tanto valor como para morir sobre la muralla?

Doña Sol.—Salgamos; este cenador está demasiado oscuro.

Izquierdo.—¿Ya se va usted?

Doña Sol.—Nuestra ausencia podría ser notada.

Izquierdo.—Una palabra de esperanza Sol; una palabra para mi pobre corazón, que muere de sed... *(La mira largamente a los ojos. Ella sonríe, se turba... Realmente está monísima, con su rostro de veinte años bajo la nieve de una peluca Pompadour. Izquierdo exaltándose.)*

¿No me amará usted nunca?

Doña Sol.—¡Ah, cómo, si el deber nos separa!... Para corresponder a la pasión que usted me ofrece necesario sería que yo fuese libre.

Izquierdo.—Será usted libre.

Doña Sol *(cruel)*.—¿Tiene usted esperanzas de que una bala enemiga me deje viuda?

Izquierdo.—¡No! Yo buscaré el medio. Adiós. *(Se inclina para besarle la mano.)*

Doña Sol *(palideciendo)*.—Somos perdidos; mi marido viene hacia aquí y nos ha visto...

Izquierdo.—Mejor; él nos trae la solución del problema; le diré la verdad.

Doña Sol.—¡No, no!... ¡Niegue usted!... *(Escapa por una puertecilla lateral, disimulada en la hiedra.)*

Silencio. Sobre la arena del caminar resuenan candenciosos los pasos y las espuelas del coronel. De pronto, su figura alta y sólida y su rostro enmarcado por una barba anciana se recorran sobre la claridad de la puerta.

DON FLORENTINO.—Buenas noches, Izquierdo. *(Ni su voz ni su ademán expresan inquietud.)*

Izquierdo *(llevándose maquinalmente una mano a la visera del kepi)*.—Buenas noches, mi coronel.

DON FLORENTINO.—¿Se ha refugiado usted aquí, huyendo del baile?

Izquierdo.—Sí. Allí debemos mostrarnos corteses y espirituales con las señoras, y la idea de que mañana podemos morir... francamente... me quita el humor de ser chistoso. *(Aparte.)* No sospecha nada...

DON FLORENTINO.—También yo me aburría en el baile; tenía ganas de hacer ejercicio...

Izquierdo.—Salgamos.

DON FLORENTINO.—Podemos regresar al hotel para despedirnos de los señores de Roudira.

Izquierdo.—Como usted guste.

DON FLORENTINO.—A mi señora, su hermano la acompañará a casa. Yo, esta noche, deseaba hacer poco de ejercicio. ¿Quiere usted que probemos unas espadas muy buenas que me han regalado?

Corta pausa.

Izquierdo *(comprendiendo)*.—Si Vd. quiere...

DON FLORENTINO.—¿Por qué responde usted así, tan dócilmente, "si usted quiere"?... No es su coronel quien le habla. Dígame usted su parecer; si prefiere usted la pistola a la espada, no hay inconveniente; a mí también me gusta tirar al blanco.

Izquierdo *(procurando dominar su emoción, demasiado fuerte para su juventud)*.—La diversión que usted me propone iba a carecer de interés.

DON FLORENTINO.—¿Sí?... *(Sus facciones se endurecen repentinamente; pero, casi sin interrupción, vuelven a serenarse.)*





IZQUIERDO.—Sí mi coronel. Usted, que es un notable esgrimidor, sabe muy bien que la mejor espada de nuestro regimiento es la mía.

DON FLORENTINO.—Ciertó. Pero, francamente, en este momento lo había olvidado.

IZQUIERDO.—Mi valor y mi cortesía debían recordárselo.

DON FLORENTINO.—Entonces, vamos a tirar un poco al blanco.

IZQUIERDO.—No, mi coronel.

DON FLORENTINO.—¿Tampoco?

IZQUIERDO.—Tampoco.

DON FLORENTINO (*sonríe*).—¡Si que es usted complaciente!

IZQUIERDO.—Soy campeón de tiro desde hace tres años.

DON FLORENTINO.—¿Qué importa?

IZQUIERDO.—No; nuestras fuerzas son demasiado desiguales y una victoria así me humillaría. Si en los duelos a pistola...

DON FLORENTINO (*asombrándose y casi risueño*).—¿Duelos a pistola? ¿Qué ha dicho usted? No se trata de un duelo; ¡cuidado con repetir esa palabra!... Se trata de un asalto, de un juego...

IZQUIERDO.—Tiene usted razón; pero como en los asaltos a pistola o a espada no pueden darse "tantos" de ventaja como en el billar...

DON FLORENTINO.—Verdaderamente...

Caminan despacio bajo los árboles del jardín. Aquí y allá los arcos voltaicos suspendidos a gran altura deslían sobre la vastedad negra de la fronda un humo de plata.

IZQUIERDO.—Debemos discurrir otro entretenimiento. Yo también deseaba hacer algo extraordinario esta noche.

Pausa.

DON FLORENTINO.—Ya sé. ¿Quiére usted acompañarme a dar un paseo por la primera trinchera?

IZQUIERDO.—Muy bien (*Por sus cejas ha pasado un ligero temblor, pero se ha repuesto en seguida*).

DON FLORENTINO.—Vamos entonces a decir adiós a nuestros amigos. ¿No le parece a usted que no estará de más despedirse de ellos? (*Ríe*).

Entran en el hotel. Muchas personas les rodean. Pasa doña Sol.

DON FLORENTINO.—¡Sol!

DOÑA SOL.—¿Nos vamos?

DON FLORENTINO.—Izquierdo y yo, sí; tú puedes quedarte hasta la hora que gustes.

DOÑA SOL (*pálida como las muertas*).—Bien: hasta luego. (*Vase*).

UN CABALLERO.—¿Dónde van ustedes tan temprano? Son las doce y media...

IZQUIERDO.—El coronel me invita a dar un paseo por la primera trinchera.

EL CABALLERO.—¿Cómo?... ¿A estas horas?...

DON FLORENTINO.—Yo le decía a nuestro amigo Izquierdo que, efecto sin duda de la disposición del terreno, cuando tenemos viento sur las balas suenan más que cuando el aire sopla del norte; y él no quiere creerme. Voy a convencerle de su error y si lo consigo habrá de invitarme a champaña.

UN CABALLERO.—Eso, mi coronel... ¿Quiére usted que le diga la verdad?... Me parece una locura.

Los dos militares sonríen. Apretones de manos, abrazos, donaires, recomendaciones, etc.

Izquierdo y don Florentino atraviesan la ciudad; las calles están desiertas y casi a oscuras. De cuando en cuando, en el silencio, el estampido de una bomba al caer. Los dos hombres llegan a la primera línea interior de las fortificaciones.

UN CENTINELA.—¿Quién vive?

DON FLORENTINO.—Coronel Pacheco.

El centinela saluda. Ellos siguen por en medio del campo. A la luz serena de la luna todo aparece limpio, mondo; la metralla, poco a poco, lo arrebató todo, casas y árboles. De pronto, muy lejos, crepita una descarga y una nube de balas pasa, silbando, piando semejante a una bandada de vencejos.

DON FLORENTINO.—¿Hay buenos ánimos, teniente?

IZQUIERDO.—Sí mi coronel.

DON FLORENTINO.—No hemos podido elegir noche mejor: ni calor, ni frío, ni viento... y por añadidura desde esta tarde el enemigo da nuevas pruebas de actividad.

IZQUIERDO (*sin ironía*).—Es una gran noche.

UN CENTINELA.—¿Quién vive?

DON FLORENTINO.—Coronel Pacheco.

El soldado saluda. Los paseantes cruzan otras tres líneas de fortificaciones y llegan a la trinchera más avanzada. Son las tres de la madrugada. En el firmamento, de una limpidez tropical, parecen brillar más estrellas que nunca. Un enorme cono de claridad lechosa, fría, espectral, desciende de la luna. A intervalos, ora cerca, ora lejos, resuenan descargas cerradas de fusilería. Luego el silencio y el reposo otra vez. Únicamente la voz del cañón ronca sin cesar. Un oficial se acerca; tiene la barba crecida y el uniforme cubierto de barro.

OFICIAL.—Buenas noches, señores.

DON FLORENTINO.—¿Hay novedad?

OFICIAL.—Nada, mi coronel. Una granada acaba de matarnos ocho hombres.

Don Florentino e Izquierdo continúan andando; pero en vez de buscar el abrigo de los fosos trepan a un repecho.

OFICIAL (*gritando estupefacto*).—¡Eh! ¡No..., por ahí no!...



Ellos no le responden; ni siquiera vuelven la cabeza.

IZQUIERDO.—¿Fuma usted un cigarrillo Klonaris, mi coronel?

DON FLORENTINO.—Gracias, yo prefiero los Kedive; huelen mejor y son más suaves. ¿Quiere usted un Kedive?

IZQUIERDO.—Con mucho gusto.

Suena una descarga y ambos se sienten, un instante, en una ola de plomo.

DON FLORENTINO.—¿Le han hecho a usted daño?...

IZQUIERDO.—No, señor. (*Saca su caja de cerillas y ofrece lumbre a Pacheco*).

DON FLORENTINO.—Usted, primero.

IZQUIERDO.—Usted, mi coronel.

DON FLORENTINO.—Gracias. (*Enciende, y satisfecho levanta la cabeza para lanzar el humo al espacio*).

Segunda descarga. Evidentemente el enemigo dispara contra ellos; las balas han pasado sobre sus cabezas como un enjambre de voraces avispas.

IZQUIERDO.—¿Nada, mi coronel?

DON FLORENTINO.—Nada. (*Pausa.*) No negará usted que este paseo ofrece una extraordinaria grandeza. Nuestra aventura es digna de dos nobles italianos del Renacimiento...

Tercera descarga...

IZQUIERDO.—Mi cigarrillo se ha apagado. ¿Me da usted lumbre?

DON FLORENTINO.—Tome usted. (*Acerca su Kedive al de Izquierdo.*) Le felicito, teniente. Acabo de cerciorarme de que su mano no tiembla.

IZQUIERDO (*modestamente*).—Tampoco a usted le tiembla el pulso, mi coronel.

Continúan paseando, y aunque miran a todas partes atentamente, a nadie ven. Los ejércitos pelean escondidos bajo tierra; es una lucha de topas. En el medio kilómetro que por aquella parte separa a las dos trincheras enemigas, se pudren desde hace días varios centenares de cadáveres que nadie se atreve a recoger. A ratos, un olor nauseabundo, la horrible pestilencia de la carne podrida envenena el aire.

IZQUIERDO.—Nunca hubiese creído que nuestros rivales tirasen tan mal. A estas horas los pobres, sin duda, están medio dormidos.

DON FLORENTINO.—Además, es posible que nos tomen por esos muñecos con que los soldados de ambas partes suelen engañarse.

IZQUIERDO.—Tal vez...

Ha silbado una bala, una sola, y su silbido ha sido como la raya que un diamante deja en un cristal.

DON FLORENTINO.—¡Ay!... (*Su brazo derecho se tiñe de sangre*). No es nada...



IZQUIERDO (*impasible*).—En estas circunstancias eso no constituye una ventaja para mí. Estamos iguales.

Suena otra descarga. Don Florentino vacila y su acompañante tiene que sostenerle. Ha recibido un balazo en el cuello y la hemorragia es terrible.

DON FLORENTINO.—Esto ha concluido.

IZQUIERDO (*queriendo levantarlo*).—Vamos, mi coronel, arriba; no pierda usted la esperanza; aun puedo yo morir. Seguimos iguales...

DON FLORENTINO (*cerrando los ojos*).—Esto ha concluido. Váyase usted.

Llueven las balas.

IZQUIERDO.—Arriba, mi coronel.

DON FLORENTINO (*le mira sin rencor y, por primera vez, sus labios se abren a la sinceridad*).—Ya sabe usted que nos hemos batido por "ella"...

IZQUIERDO.—Sí, mi coronel.

DON FLORENTINO.—Quírala usted mucho.

IZQUIERDO (*conmovido*).—Con toda mi alma.

DON FLORENTINO.—Como yo, ¿verdad?

IZQUIERDO.—Sí, mi coronel: como usted.

DON FLORENTINO.—Como yo...

Muere.

Izquierdo, ileso, salta al foso. Se ha salvado. Inmediatamente vuelve a su casa para escribir a doña Sol una carta que empezará así:

"Ya es usted libre..." etc.

EDUARDO ZAMACOIS





CUENTISTAS ESPAÑOLES

# LA MUERTA VIVA

POR PEDRO DE RÉPIDE



*Pedro de Répide es uno de los escritores cuya fama cimentada en el éxito, posee el secreto de la emoción. Como una muestra de su bello estilo, lleno de realidad, de colorido y de concreta sobriedad descriptiva damos la presente narración, en la cual ha sabido interpretar magistralmente el ambiente sentimental de una época.*

Era en la primavera de 1839, y Londres, opulenta y fastuosa, ofrecía al halago de propios y admiración de extraños, las fiestas de lo que allí llaman la estación, aludiendo a la más bella y agradable del año.

Había por entonces comenzado la moda de viajar más allá de las fronteras patrias, y apenas había español que se estimase, y a más de este natural sentimiento de su propia estimación, contase con el suficiente peculio para demostrarle la estima en que se tenía, que no procurara salir por la puerta de Bilbao, si era vecino de la corte, y carretera de Francia arriba, marchar a conocer tierras ajenas, en que ejercitar su admiración, y suspender y maravillar, excitando sus envidias, a los amigos que acudiesen a recibirle en su regreso, al mismo pie de la diligencia en pleno patio de Correos.

Claudio Guevara, muchacho rico, gala del Prado y de las tertulias de la calle de la Montera, y el más cumplido maniquí de los fraques de Utrilla, no podía por menos de ir a perfeccionar sus cursos de elegancia en la corte de Luis Felipe, y una vez junto al Sena, acordóse del Támesis, y en la corte inglesa dió con su gentil persona, haciendo acopio de motivos para el asombro de quienes le hallasen a su vuelta en las calles de Madrid.

Habíase alojado en un hotel próximo al Teatro Italiano, que era uno de los templos de la elegancia londinense, y a concurrir al cual apresuróse la misma noche del día en que llegó. Era en la época en que se consideraba de mal tono en aquel coliseo

el aplaudir con las manos desnudas, tanto que William Been, famoso redactor del *Times*, para dar idea a sus lectores de cómo se había ovacionado a una tiple, la Perriani, decía en su reseña que los espectadores habían cambiado tres veces de guantes, lo cual hace suponer que cada asistente a la ópera llevaba el saldo de una guantería en los bolsillos.

Al otro día, recorriendo Guevara la fonda donde se hospedaba, en su afán de curiosar con todo detalle cuanto veía fuera de España, extrañóse al ver que en medio del gran movimiento de gente que en la casa había, el dueño, como sometido a una preocupación extraña, iba y venía sin dirigir a nadie la palabra, y siempre se detenía ante la puerta del cuarto marcado con el número 34.

Hubo un momento en que el caballero español le sorprendió arrodillado delante de la puerta de aquella habitación. Y tan absorto estaba en no sabe qué raros pensamientos, que no advirtió como don Claudio se acercaba, y poníale la mano sobre el hombro.

—Perdón, perdón, señor—, gimió más que dijo el hostelero, turbado ante la presencia del caballero, quien procuró tranquilizarle sonriente.

—No tema usted, amigo. No pienso matarle, ni mucho menos. A fe que no me perdonaría jamás el haber privado al mundo de un tan famoso cocinero.

—Perdóneme el señor...

—La verdad es que no sé de qué falta. Pero sí le diré que me extraña el misterio que puede haber en ese cuarto.





—Misterio es y grande—respondió el hostele-  
ro poniendo gran seriedad en su semblante—. No  
hay que reírse de las cosas que son demasiado  
serias.

—Pero sepamos qué se esconde ahí.

—¡Ay!, el señor no lo creerá. Es una apa-  
rición.

—¡Caramba! Eso es efectivamente serio.

—Una muerta que ha salido de su tumba.

—¿Joven?

—Joven.

—¿Y bonita?

—Bonita.

—Pues celebraré mucho que me distinga apa-  
reciéndoseme. No me explicó ese temor de usted.

—Porque el señor no sabe la historia que hay  
en todo esto.

—Ciertamente que no lo sé. Pero me figuro  
que debe ser interesante. Claro está que no ten-  
go motivos para merecer de usted una confiden-  
cia, pero valía la pena de que la hiciera usted,  
aunque no fuese más que para que siendo dos  
a tener miedo, tocásemos a menos.

—Ay, señor, esto no es una broma.

—No, señor. Es algo muy grave. Cuente usted.

—Ya verá usted si es grave. Hace pocos años,  
estando yo recién casado, y muy feliz, empecé  
a inquietarme por ciertas ausencias de mi mu-  
jer, que nunca podía explicarme de una mane-  
ra que me dejara satisfecho.

—Siga usted, que eso es interesante.

—Un criado que yo tenía de toda mi con-  
fianza ofrecióse a enterarse de la causa de aque-  
llas misteriosas ausencias. Y cumplió tan bien  
su cometido, que pronto pudo avisarme de que  
mi mujer iba a ver a un niño.

—No sería verdad.

—Verdad, porque yo mismo fui luego a ver  
al ama que lo criaba, y supe por ella que aquella  
criatura era de mi mujer y la había tenido an-  
tes de casarse.

—Hombre, menos mal...

—Volví a mi casa furioso. Cogí a mi mujer,  
y la dije que me había propuesto matarla. Y a  
matarla iba, se lo juro a usted, cuando... cuan-  
do oí un grito, y apareció entre nosotros una  
joven muy bella, pálida y morena, que sujetó  
mi brazo, y me dijo: No toques a esa mujer  
antes de que tenga tiempo para justificarse. La  
culpable pudo ponerse entre tanto a salvo, y con  
gran sorpresa mía, la dama recién llegada, de  
la cual yo no sabía sino que era extranjera, tomó  
un papel y me lo dió después de haber escrito  
en él algunas líneas.

—¿Y qué decía en ellas?

—Sencillamente que se me permitiese aquella  
noche la entrada en el Teatro Italiano, y se me  
sentase en una buena luneta.

—Es una manera filosófica de curar a un ma-



rido furioso. Se le procura una distracción, y  
puede ser el gran remedio.

—No se burle usted, caballero. Lo obedecí y  
fui al teatro. Representábase *Otelo*. La historia  
del esposo que asesina por celos a una mujer  
inocente. ¿Y sabéis quién hacía el papel de es-  
posa? Pues la linda extranjera que me había  
proporcionado la entrada. ¡Ah, y como cantaba!

—Después de aquello...

—Delante de la extranjera dí a mi mujer pa-  
labra de no proceder contra ella, mientras no  
hubiese una evidencia de su falta. Y la hermo-  
sa cantante me prometió volver para desenga-  
ñarme y restituirme la felicidad de mi casa.

—¿Volvió?

—Aquí viene mi mayor desgracia. La extran-  
jera no pudo volver, porque de allí a poco, des-  
pués de un concierto en que había cantado como  
un ángel se acostó para no levantarse más. Y  
se llevó el secreto y con él mi felicidad.

—Bien, pero ¿y esa aparición de ahora, qué  
relación puede tener con esa historia?

—¡Señor, que es ella!

—¡Ella! ¿La cantante maravillosa?

—La misma. No hay duda.

—Pero, hombre, eso es muy raro.

—Es muy raro, pero es verdad.

Y estaba ya Guevara tentado de mandar a  
paseo al huésped, a pesar de que había comen-



zado a interesarle el episodio, cuando abrióse la puerta del aposento misterioso y surgió, en efecto, una linda figura de mujer, morena y pálida.

—Por algo—dijo la aparecida—he venido a casa de usted. Pero hasta ahora no le he visto y no he hablado más que con su esposa.

El fondista la contemplaba estupefacto, y ella proseguía:

—Vengo a traerle a usted el secreto prometido.

Y le alargó un sobre cerrado, a cuya vista el hostelero gritó lleno de espanto:

—Es su letra, es su letra—. Y dirigiéndose a Guevara:—¿Lo vé, lo vé el señor cómo es ella que ha salido de su tumba.

Pero la dama pálida y morena, repuso sonriendo:

—Mi hermana conocía toda la intriga. Aquel niño era de una joven ilustre que confió su honor a la discrección de la mujer de usted. Muerto el tutor de miss X, ella se ha casado con el padre de su hijo.

—Y mi mujer sufría en silencio mis querellas.

—Para hacerle a usted un buen servicio, puesto que han pagado su atención y su silencio con mil libras esterlinas que le serán entregadas en seguida. Mi hermana le llevó a usted a ver *Otello*, para confundir su cólera y aplacarla sin revelar por el momento el secreto que a ella también habían confiado. Ya que ella por desgracia no puede venir, llevo yo en su nombre a de-

volverle el honor, la calma, y anunciarle el recibo de ese buen puñado de dinero. No vuelva usted a fiarse de las apariencias y sea usted feliz.

Guevara, a quien la escena pareció muy curiosa, dirigióse entonces a la dama, manifestándole cuánto le había interesado aquel suceso, y solicitando el nombre de su hermana y el de ella, invocando como pretexto a su curiosidad la condición de ser él también extranjero.

—¿De qué país?—preguntó ella.

—Español.

—Española soy yo y madrileña, lo mismo que mi hermana.

—¿Su nombre?

—Mi hermana se llamaba la Malibrán. Yo me llamo Paulina García.

Y haciéndole un saludo muy gracioso, con la promesa de volverse a ver, desapareció prontamente.

Claudio Guevara hallóse solo porque el fondista, pasado ya el susto de la aparición, y explicada la extraordinaria semejanza de esta dama con aquella, igualmente bella, morena y pálida, habíase marchado a abrazar a su esposa, libre ya de temores y de sospechas.

Y Guevara tuvo ya algo curioso que contar, con referir cómo conoció a la hermana de la Malibrán, la no menos famosa Paulina García, que fué madama Viardot, y sobre todo la musa de Musset.

## ANECDOTAS

Con mucho afán decía una mujer a su abogado:

—Yo perdono la muerte de mi marido.

—¿Quién lo ha matado, señora?

—Todavía no se ha muerto; pero si llegase a morir, yo perdono a quien lo matare.

\*\*\*

Entró Quevedo en un locutorio de monjas a visitar una que tenía fama de muy literata y muy aguda, pero que por desgracia era tuerta.

Quevedo, que llevaba segunda intención se puso a mirar por todos los rincones como si buscara alguna cosa.

—¿Qué busca usted, señor don Francisco? preguntó la monja con algún interés.

—Señora, respondió Quevedo con socarronería; busco un ojo.

—No se canse usted en buscarlo, contestó la monja sentándose, que sobre él estoy.

\*\*\*

Una criada de servir que todo lo perdía, según su amo, perdió un día las medias llevando puestos los zapatos.

Viendo después su señora que siempre iba en piernas, quiso reprenderla, pidiéndole cuentas del empleo del salario.

—Señora, le contestó la criada, todo lo que gano lo echo en medias...

—Azumbres, interrumpió su ama.

Y esto era cierto.

\*\*\*

Algunos jóvenes cazadores preguntaron a un andaluz, también cazador, si había muerto muchas piezas en un bosque, al que había ido a ejercitar su habilidad.

—Tantos, contestó, que sólo he podido traer a casa, y eso con mucha fatiga, una pieza por cada mil de las que he muerto.

—Entonces la caza debe ser allí abundante.

—Lo es en tal grado, repuso frescamente, que para tirar a los conejos tenía que retirar las perdices con el cañón de la escopeta.

\*\*\*



# Los progresos de la aeronáutica

## Funcionamiento de los aparatos

Modificaciones en los perfiles ~ Características principales de los aviones ~ Influencia del perfil de las alas y de la arboladura ~ La construcción metálica ~ Alas ~ y casco de metal ~

Para mejor juzgar el progreso alcanzado en el funcionamiento de los aviones, durante los últimos años, en todos sus tipos, conviene recordar, aunque sea sumariamente, como es aquél, de modo general.

El avión, se sostiene en el aire por el desplazamiento rápido a que le someten el esfuerzo de tracción de la hélice y la reacción del aire sobre las alas; esta reacción, se considera descompuesta en dos fuerzas: una, que tiende a elevar las alas, y otra, que se traduce en resistencia al avance o *retraso*.

La primera de dichas fuerzas, es como una resultante de la presión sobre la superficie inferior de las alas y una especie de succión sobre la cara superior de la misma, dos o tres veces más intensa que la anterior; el impulso del motor, ha de ser suficiente a vencer el retraso antes nombrado. Dicha acción pasiva, la integran, no sólo la resistencia que el aire ofrece a las alas; contribuyen a formarla, el mismo fenómeno de resistencia, respecto al casco y a todos sus accesorios.

La relación entre el retraso y la fuerza de elevación de las alas, constituye el coeficiente de agilidad del aparato y a que sea lo mayor posible tienden los esfuerzos de los técnicos, hacien-

do aquélla pequeña; factor tan importante se llegó a conseguir sea de 0,10 desde 0,14 que era hasta hace muy poco.

La fuerza de sustentación de las alas (que es la que destruye la pesantez) y la resistencia al avance (que ha de vencer el motor) son función, principalmente, del perfil, forma y dimensiones de las alas, así como de su inserción, en el cas-

co; algo contribuyen también la colocación de los soportes y demás accesorios como consecuencia de lo relacionados que están los efectos de fuerzas y resistencia sobre superficies inmediatas o próximas.

Resulta de numerosas experiencias,



Biplano de construcción mixta, con la cabina del motor forrada de aluminio endurecido, susceptible de llevar 950 kilogramos de carga total, de ella, 120 de combustible, alcanzando velocidades de 170 kilómetros a la hora y alturas de 5.500 metros.

son los catálogos que existen de perfiles; a formarlos contribuyeron, más que los cálculos fundados en teorías más o menos razonables, los estudios prácticos hechos en el laboratorio, con ayuda del aparato denominado tonel aerodinámico, que somete pequeños modelos de alas a cuantas fuerzas podrían influir sobre ellas en atmósfera real.

\*\*\*

No es suficiente que el peso a elevar de un avión sea grande: se hace preciso que la carga útil sea lo mayor posible y para ello, el peso muerto, constituido por las alas, el grupo mo-



tor, el combustible, tienen que pesar un mínimo tal que no se dificulte el uso del aparato.

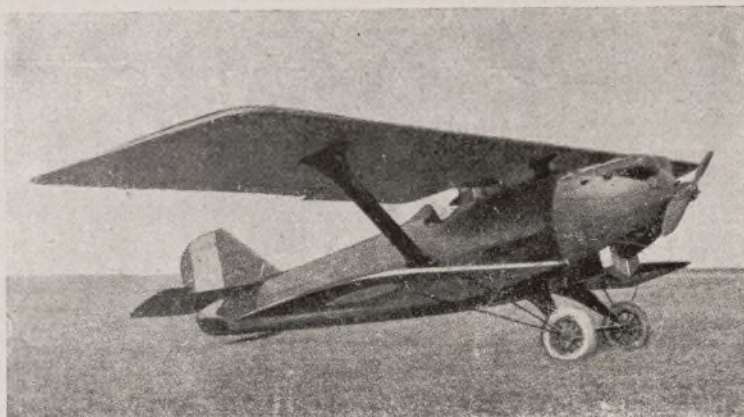
Los materiales de que se construyen los expresados elementos, sobre la solidez han de tener el menor peso; durante algún tiempo, hubo lucha entre el acero, aleaciones ligeras de aluminio y la madera; hoy, esta última se emplea, si acaso, para la cabina y las alas, abundando cada día más las construcciones por completo metálicas.

Para determinar las dimensiones generales de un avión, sirven de base el peso total, el equipo, el combustible y la carga útil o comercial.

Las condiciones que pudieran llamarse técnicas, se fundan en la altura que interesa alcanzar, la máxima velocidad de vuelo y la velocidad de aterrizaje.

Con alas determinadas, en cuanto a perfil, forma, peso y accesorios, varían las condiciones de los aparatos, según el peso a elevar, apreciándolo por metro cuadrado de superficie y por caballo de fuerza; cuando éste último aumenta, lo hace a expensas de la velocidad horizontal o de la altura a conseguir; para un mismo peso por caballo, ambos elementos, velocidad y altura, varían en sentido inverso.

Para sostenerse a las distintas alturas, necesita el avión una potencia mínima; además, pre-



Avión sesqui plano, Breguet, de reconocimiento, bombardeo y transporte, de construcción totalmente metálica; velocidad 210 kilómetros y altura de vuelo de 6.700 metros, con 810 kilogramos de carga útil.

cisa tener otra para subir, y una a modo de reserva; la rapidez en las evoluciones de subida y la facilidad de sostenerse en la altitud que convenga, resultan favorecidas aumentando la potencia y disminuyendo la carga por metro cuadrado de superficie.

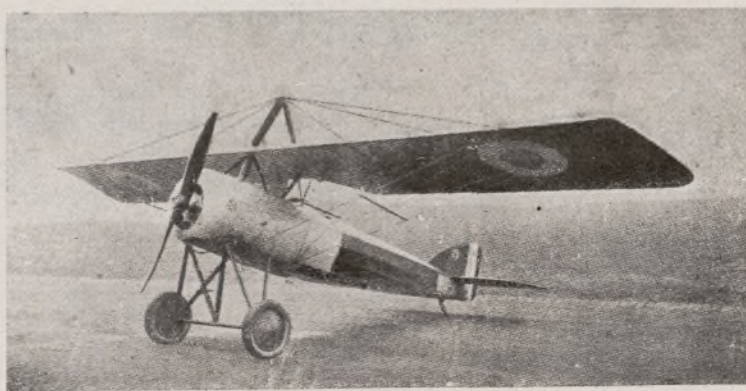
La resistencia que el aire ofrece, es proporcional al cuadrado de la velocidad de avance; el trabajo preciso para vencer aquélla, es igual al producto de la resistencia dicha por la velocidad y crece con rapidez, proporcionalmente al cubo de la velocidad.

Consecuencia de lo que en las anteriores consideraciones se expresa, las características generales de los principales tipos de avión son las siguientes:

Los aparatos de escuela y de turismo, son de superficie relativamente grande, con poca carga por metro cuadrado y siendo mayor el coeficiente de la misma, por caballo de fuerza, lo que les hace muy manejables.

Los aviones militares de reconocimiento por la necesidad de elevarse a grandes alturas y maniobrar en ellas, para un mismo motor necesitan mayores dimensiones que los de transportes cuya elevación nunca pasa de los 4.000 metros.

Los aeroplanos dedicados a grandes velocidades, como gene-



Avión de escuela y de turismo, del tipo llamado «Parasol», capaz de elevarse a 4.000 metros y obtener velocidades de 125 kilómetros por hora, pudiendo transportar combustible para tres horas de marcha.



ralmente vuelan bajo, a la reducida superficie que necesitan tener, corresponde fuerte carga por metro cuadrado; en camino debe ser aquélla débil por caballo, siendo muy conveniente que no exceda de 2 kilogramos por dicha unidad.

Finalmente, los aviones de caza que más de una vez tendrán que evolucionar con rapidez y precisión a grandes alturas, tienen algo mayor peso por caballo que los anteriores, compensándose tal aumento con la superficie, que es mucho más grande.

\*\*\*

Todos los elementos de un avión, influyen unos en otros y por ello, el arte del ingeniero, ha de conciliarlos a fin de que su conjunto resulte el mayor rendimiento.

Hasta hace poco, el perfil empleado en las alas, era, cuando más, la décima parte de la profundidad; tales perfiles, vencían fácilmente la resistencia del aire por la escasa obertura de los ángulos de incidencia, condición que ofrece las mayores ventajas para los aviones de caza.

Dichos ángulos de incidencia, oscilan entre límites muy próximos y hacen demasiado pequeña la diferencia entre la velocidad máxima de vuelo y la de aterrizar y consecuencia de ello, no pueden cargarse mucho, siendo el máximo admisible 35 o 40 kilogramos.

Las alas, naturalmente poco resistentes, tienen que ser sostenidas por bastidores o mastiles, tratándose de biplanos, y por medio de tirantes que desde una y otra cara van a sujetarse en el casco del aparato; los aviones de gran tonelaje para tener alas delgadas, precisan una gran superficie; de ahí que hayan de ser biplanos, ofreciendo el grave inconveniente de necesitar profusa arboladura de mastiles y tirantes que influyendo en sentido negativo sobre la resistencia del aire, constituye un verdadero obstáculo para la marcha; sin embargo, es el único tipo admisible para el avión de bombardeo del que constituye el mejor modelo, el Farman de cuatro motores, cuya arboladura tiene 20 metros de longitud y 7 de altura.

Para dar ligereza a los aparatos, tiende a emplearse el perfil de un 15 o un 18 por ciento de la profundidad; las experiencias con él realizadas, permiten asegurar que con dicho perfil el avión puede llevar bastante carga, vence bien la



Símbolo de la edad moderna, al aeroplano le está reservado el porvenir, la supremacía, como elemento ofensivo defensivo.

resistencia del aire y permitiendo variaciones grandes en la velocidad, hace fácil el aterrizaje y grande la rapidez del vuelo.

Como las fuerzas que obran sobre el aeroplano aumentan con la velocidad, con ésta debe también aumentar la solidez de las alas; dicha solidez, puede obtenerse haciendo mayor el perfil; sin embargo, es más conveniente formar un todo rígido, empleando el menor número de mastiles y tirantes, aumentando el largo, con lo cual el coeficiente de agilidad crece en un 15 o 20 por ciento.

Parecen inclinarse los técnicos, como mejor solución, al biplano con alas desiguales, siendo la inferior la más pequeña; la casa Nieuport, ha construido uno de estos aparatos, con las alas la mayor igual a vez y media la menor; completa el tipo el uso de un sólo mastil oblicuo prolongado de manera que a sus dos extremos se aseguren las alas, formándose una pirámide muy rígida; dichos aviones, tienen condiciones muy



análogas a las de los biplanos y alcanzan velocidades de 200 kilómetros por hora.

El mecanismo Nieuport, es el que domina hoy, lo mismo en los aparatos de transporte, que en los de reconocimiento, caza, combate y bombardeo; las diferencias entre unos y otros son de poca importancia y tienen por fundamento la necesidad de que el aparato, según su misión, tenga alguna cualidad en más alto grado que los demás.

\*\*\*

El empleo de alas algo gruesas, facilita el empleo de la construcción metálica; el acero, resistente pero algo pesado, es sólo útil para las piezas que han de soportar grandes esfuerzos, reduciéndose al mínimo la soldadura autógena en las piezas que trabajan a tracción.

Las telas de acero para construir las alas, no dieron resultado por lo fácilmente que se abollan, dado el poco espesor que por el peso pueden tener.

El metal que mejor resultado dió, hasta la fecha, es una aleación de aluminio y magnesio, que con una densidad dos veces y media menor que la del acero, ofrece a la ruptura la misma resistencia que el acero; los componentes de la expresada y ésta tienen que someterse a distintas acciones técnicas, por las que se obtienen la resistencia y elasticidad necesarias.

Lo difícil que es soldar el aluminio, hace que

las piezas expresadas se unan por medio de remaches; el único inconveniente serio que presentan estas construcciones metálicas, consiste en que las vibraciones del motor, producen esfuerzos locales algo intensos; para evitarlo se estudia el medio de obtener construcciones homogéneas, formadas de piezas con secciones que guarden entre sí determinada relación.

\*\*\*

Hasta ahora, las alas de metal, son de construcción muy parecida a las de madera: dos largueros, con unos cuantos listones traveseros, forman un cuadriculado perfectamente rígido, sobre el que se coloca la tela impermeabilizada y cubierta de barniz, con que se forman los planos del ala.

Las varas de la armadura, tienen, indistintamente, forma rectangular o cilíndrica y también la de vigas de sección de doble T; para ello comienzan a emplearse láminas de aluminio endurecido, de 6 a 10 milímetros de espesor, que según experiencias realizadas por la casa Schneider, da muy buen resultado.

El casco, tiene, como armazón, una pirámide rectangular de varas perpendicularmente cruzadas, recubierto de láminas del aluminio endurecido a que antes se hace referencia; la forma más general es la de barco. En los aviones de construcción mixta (madera y metal), el alojamiento del motor, es metálico.

---

## PARA PASAR EL RATO

---

Felipe II envió de embajador a Roma en 1586 al joven condestable de Castilla para felicitar a Sixto V por su elevación.

Descontento el Papa de que le hubiesen mandado un embajador tan joven no pudo contenerse, y dijo:

—¡Cómo! ¿Acaso vuestro amo no tiene hombres para enviarme un embajador con barba?

—Si mi soberano, respondió con dignidad el joven condestable, hubiese pensado que el mérito consistía en las barbas, os hubiera enviado un macho cabrío.

\*\*\*

Cuando el mariscal Alonso de Valencia entregó al rey católico la fortaleza de Zamora, encontró dentro de la recámara todo el equipaje de don Alonso, rey de Portugal. D. Fernando, gran-

de en esto como en todo, no sólo no quiso tomar para sí cosa alguna, sino que tampoco concedió a sus capitanes y caballeros lo que del equipaje le pidieron.

—¿No tiene V. A. presente, dijo uno de ellos, que lo que el rey de Portugal ha podido haber de V. A. y de sus caballeros en esta guerra, no lo ha dejado como dejamos ahora y respetamos lo suyo?

—Alguna diferencia ha de haber, repuso el rey, entre el vencedor y el vencido: además, yo al rey de Portugal sólo quiero quitarle la mala voluntad que me tiene, pero no sus alhajas, que no las necesito, no los adornos de su persona, que de nada me sirven.

\*\*\*





# TEMAS MILITARES



POR EL COMANDANTE DON FEDERICO PITA

## El ejército debe ser un factor en la vida social y económica

Y el ejército debe intervenir, no políticamente, pero sí socialmente en aquella esfera que es propia a su conocimiento y a la vulgarización de sus fines y medios. Las enseñanzas constantes que se divulgan desde la tribuna, hacen y forman inteligencias y corazones; el ejército necesita de ambos y cuando el cuartel no es bastante para laboratorio de soldados y ciudadanos, hay que extenderlo a otros lugares más apartados de la propia vida militar, porque fuera del ambiente de la disciplina obligatoria, los conceptos se admiten con más amplitud y los corazones, a

pesar de todo, se levantan con más ingenuidad.

Esta labor le compete al ejército y entra dentro del concepto que debe bastarse a sí propio. Todas las clases sociales, iglesia, proletariado, funcionarios... todos realizan la propaganda de sus ideales y de sus fines, todos forman adeptos; el ejército busca sus oficiales entre las aridesces del álgebra y las fórmulas geométricas; sus soldados en el campo y en los talleres sindicalistas, y cuando se ponen en conjunción hombres de ciencia, teóricos de la matemática y materialistas del socialismo, no se establece otra atracción que la de una disciplina obligatoria, que rota por el tiempo, sólo deja como recuerdo



Guardia Civil de a caballo, 1899

## ARTISTAS MILITARES

José Cusachs, fué el artista militar por excelencia. Las obligaciones y tareas militares, no mataron la vocación artística del joven artillero; lejos de ello, salido apenas de las aulas segovianas, los disturbios político-militares y la guerra carlista, ensanchando el campo de sus observaciones, brindáronle motivos, tipos y escenas en número suficiente para ejercitar sus facultades y adiestrar su lápiz.

Luego dedicado exclusivamente a su arte, brilló por su dominio en la ejecución de cuadros militares, en cuya obra pictórica caracteriza una personalidad artística.



Soldado de infantería, 1889





Don Jorge Sena de la Concha, Teniente Coronel de Carabineros, autor del libro de poesías titulado, «Amores y Recuerdos» que está siendo muy elogiado.

el criterio de absolutismo en el de abajo, el de la conmiseración en el de arriba. ¡Qué diferencia si se hubiesen fundido aquellos corazones al soplo espiritual de algo, que interesa por igual al oficial y al soldado! Pero esto no puede ser; el espíritu lo adormecen las fórmulas y las reglas; la matemática y la táctica, no conocen el sentimiento; como las privaciones del obrero, del jornalero, engendran el odio hacia quienes parecen *amos*, escudados en un código que hasta les da el derecho a la vida del que no los obedezca.

Como dice el general Burguete, en una obra siempre nueva "La guerra y el hombre", "Sin conocer el corazón humano y el más complicado mecanismo del alma colectiva, la acción y los preceptos del mando suelen ser entorpecedores"; y si esto ocurre *dentro* ya, que no será antes de que lleguen, con todos los prejuicios y todos los odios a la vituperada disciplina, dogal según ellos de libertad individual y negación de voluntad. ¡Es tan grande el sacrificio de los *mártires del deber*, que no es extraña la rebeldía sentida antes de formar en el credo de su religión santa!

Parecerán fuera de lugar estas razones a quienes tengan formado del ejército un concepto mecánico, un concepto materialista; pero como estudiamos el *ejército en sí mismo*, no es dudoso empezar a realizarlo por su alma, por su sentido ético, por el gran fundamento de su existencia, que después de todo es el que con raíces más fuertes y rancias lo enlaza con el pueblo.

### La moral del ejército

Hay dos principios fundamentales, mejor aún dos productos distintos en el hombre, resultantes de su constitución; el miedo y el valor; uno es natural, otro es moral; el ejército se funda en el moral y su función consiste en desterrar el miedo a fuerza de valor. Se habla hoy ante los desbordamientos sociales del valor ciudadano, del valor cívico, del valor colectivo, del valor social, como antítesis del delito social; es la glosa del valor del ejército que se quiere propagar al pueblo, dándole ese nombre, que no admite calificativos diversos, porque en el soldado y en el ciudadano es el mismo, es el producto moral, que vence al producto natural. La labor nuestra es convertir los hombres miedosos, cobardes, en hombres valientes; no es más que el triunfo del espíritu, de la ética, sobre los fenómenos naturales del materialismo débil y enfermizo. ¡Y aún hay quien dice que educamos los hombres para fieras! No hubiera dicho entonces Nietzsche, "ser valientes es ser bueno". A este propósito decía Mirabeau "qué era muy importante hacer ver a la juventud los lazos que la unen con la patria; apoderarse cuanto antes, de los movimientos del corazón para impulsarlos al bien general y ligar en los primeros años del hombre los eslabones de esa cadena que debe someter toda su existencia a la obediencia de las leyes y a los deberes del ciudadano."

Y todo esto, afirma nuestro pensar, de que el ejército, debiera extender el radio de su acción formadora de temperamentos y almas a límites más extensos que las paredes de los cuarteles.

Una labor anterior al ingreso en filas, una labor de propaganda militar, de enseñanzas militares, de concimientos castrenses, de culgairzación de la guerra y de sus procedimientos; labor de restablecer principios conculcados y fundamentos de legalidad y de derecho, sería sin duda alguna de resultados provechosos para el ejército y para la nación.





## EL COMBATE NAVAL DE JUTLANDIA

El día 31 de mayo se ha cumplido el noveno aniversario de aquella formidable página de la historia en que se realizó la batalla naval de Jutlandia, entre las flotas inglesa y alemana. Las batallas del mar nunca, en ninguna guerra, tuvieron tan elocuente grandeza como ese desconocido combate, en que a la superioridad de las escuadras se unía el empleo de los más modernos procedimientos tácticos. Acaso no hubiera aquel arrojé épico de los primitivos combates navales, cuando por razón de la inferioridad náutica, tenían las naves que lanzarse al abordaje y se reñía cuerpo a cuerpo. Las guerras modernas, con el resorte de la ciencia militar de ahora, no se traban como antes, sino que se pelea a distancia. No por eso la heroicidad personal es menos gloriosa.

El choque de la escuadra inglesa y la alemana, en aquella memorable batalla, constituye la pelea naval más extraordinaria que vieron los siglos. Unas unidades de las modernas flotas bas-

tarían para batir a las naves de antaño. El combate naval de Jutlandia fué la pelea entre dos gigantes.

Reproducimos algunos párrafos de la descripción de la batalla, que el crítico Mr. Arthur Pollen publicó en el semanario londinense "Land Water."

"Durante las primeras horas de la tarde del 31 de mayo se entabló en el mar del Norte la batalla entre los buques de la Armada inglesa y la alemana. El combate se libró en medio de la niebla. Desde las cuatro menos cuarto hasta las cinco la batalla se entabló entre cruceros de combate, y a esa hora entraron en juego otros navíos.

Sir David Beatty se hallaba, antes de empezar el combate navegando hacia el Sureste. Tenía a su mando cuatro barcos y algunas flotillas de "destroyers". Ligeramente a popa, el contraalmirante Evan Thomas, en el barco insignia "Barham", mandaba cuatro navíos. A setenta y cinco millas al Noroeste del almirante Beatty se hallaba la "Gran Flota", mandada por Sir John Jellicoe, compuesta por los tres cruceros de combate *Invencible*, *Inflexible* e *Indomable* y cuatro cruceros acorazados.

Por su parte los alemanes se anunciaban, al empezar la batalla, a 10 millas de los primeros buques ingleses. Von Hipper se hallaba al mando de cinco cruceros; y a unas 60 millas estaba la flota mandada por el vicealmirante von Scheer compuesta de 16 "dreadnoughts" y seis "predreadnoughts."

La primera embestida fué al hallarse las flotas así dispuestas, cuando los cruceros ligeros de Sir David Beatty y los escuadrones de von Hipper se divisaron unos a otros. Sir David se acercó hacia los buques alemanes a toda velocidad. Inmediatamente von Hipper desvió su escuadrón ocho puntos a estribor. Después de una hora y media los cruceros ingleses se pusieron a 18.000 yardas del enemigo y abrieron el fuego. A los diez minutos de comenzada la batalla el *Indefatigable* fué hundido por los barcos alemanes; y poco después el *Queen Mary* corrió igual suerte.

Hacia las cinco la flota de "dreadnoughts" se acercó a la de von Hipper, quien desvió sus buques 16 puntos a estribor y se situó a la cabeza de la línea alemana. La situación de Sir David era entonces crítica; pero el almirante Thomas pudo entrar detrás de los cruceros de combate y apoyar el duelo entablado.



El general Hindenburg, aparece sonriente en este retrato familiar como ajeno a las transcendentales cuestiones de Estado. Hindenburg, Presidente del Imperio Alemán, parece ha despertado en el alma popular, el concepto de la Patria grande.



A eso de las seis, llegó a la escena el primer refuerzo de la "Gran Flota", y Sir David, encontrándose ya suficientemente adelante de los alemanes para maniobrar como era debido, se desvió 8 puntos a estribor, obligando así a la línea alemana a virar también, o a verse enfilada. Poco después de este cambio, o sea a eso de las 6,10 o las 6,15 el almirante Hood, con el *Invincible*, el *Inflexible* y el *Indomitable*, entró bizarramente en línea adelante del vicealmirante, y en seguida abrió un certero fuego sobre los barcos alemanes delanteros. Casi inmediatamente, sin embargo, el *Invincible* corrió la suerte del *Queen Mary* y del *Indefatigable*.

La flota de Sir John Jellicoe se hallaba en esos mismos instantes desplegándose para atacar inmediatamente la flota alemana. A fin de permitir a la "Gran Flota" que dirigiese su ataque, Sir David Beatty avanzó lo más de prisa que pudo y hacia el Este, después de dar orden al contraalmirante Evan Thomas de estacionarse con los barcos de combate. Los cruceros habían, para esa hora, llenado su cometido, y el final de la batalla iba a ponerse en manos del almirante en jefe. Los alemanes, para quienes la inminente participación de Sir John Jellicoe en la batalla, era ya indudable, lanzaron desde luego sus *destroyers* y cruceros ligeros para que impidiesen atacando con torpedos, que los ingleses avanzaran. Fué aparentemente, para evitar o frustrar esos ataques para lo que Sir Robert Arbuthnot—quien se hallaba a corta distancia del escuadrón de combate con sus cuatro cruceros—se avanzó contra las embarcaciones ligeras que veía avanzar. Esto vino a colocarlo bajo el fuego de la flota alemana principal, y dos de sus navíos, uno de ellos el *Defence*, barco porta-estandarte, fué inmediatamente hundido, y un tercero, el *Warrior*, fué inutilizado. Fué entonces cuando el *Warspite* (Capitán Phillpotts) se distinguió protegiendo brillantemente al *Warrior*.

La siguiente fase de la batalla fué el corto y último encuentro entre las dos flotas principales. El resultado no fué decisivo, principalmente, a causa de la niebla, que era cada vez más densa, y en segundo lugar, porque von Scheer se percató de la mala perspectiva que se le presentaban en un combate de artillería sostenido contra las fuerzas del jefe de la marina británica. Duró, sin embargo, lo bastante para probar a von Scheer lo que podía ocurrir si hubiese continuado. El *Iron Duke* y los demás barcos de primer orden alcanzaron a hacer algunos tiros de provecho, pero apenas habían los escuadrones delanteros comenzado a batirse, cuando se inició en la línea del enemigo una fuga en desorden.

Mientras hubo luz del día, los *destroyers* y embarcaciones ligeras de los alemanes hicieron todo lo posible por proteger el grueso de sus fuerzas.

Primeramente, arrojando nubes (*barages*) de humo que, mezclándose con la niebla y la llovizna, formaban una barrera impenetrable a la vista; en segundo lugar, salían en grupos de cuatro o cinco, para lanzar torpedos contra los barcos ingleses que avanzaban. En realidad, la flota alemana había ya emprendido la retirada antes de que Sir John Jellicoe pudiera precisar su posición o libertarse de los *destroyers* y organizar la caza. La persecución, sin embargo, se emprendió hasta que la falta de luz del día hizo imposible la maniobra de la artillería, e inútil por tanto la intervención de los navíos de combate.

Sir David Beatty, entretanto, al avanzar rumbo al Este a fin de permitir que los barcos de la "Gran Flota" entraran en acción, llevaba un segundo objetivo asimismo. Al meterse entre la flota alemana y la costa de Jutlandia, se adelantó a la posibilidad de una retirada alemana hacia el Sud o cualquier tentativa, ya fuera de navíos rápidos solos, ya de los destinados a atacar la marina mercante, que burlase la flota británica y ganara el Atlántico. Parece haber alguna razón bien fundada para suponer que, ya casi al oscurecer, es decir, a las 8,30 o poco después, sus fuerzas cambiaron tiros con el grupo de navíos que habían estado antes a la vanguardia de la línea alemana.

En esos momentos, según parece, no quedaban ya más que dos cruceros de combate alemanes; pero los *Koenigs* y los *Kaisers*, que componían el resto del escuadrón, no podían ser atacados de un modo que el disparar resultase ventajoso para los cañones ingleses de 13,5.

La jornada final de la batalla fué la persecución de los barcos alemanes en retirada, efectuada por los *destroyers* y embarcaciones ligeras de los ingleses. Esto duró no menos de 6 horas, y no fué sino hasta las tres de la mañana cuando el almirante en jefe quedó convencido de que todos los navíos alemanes que estaban en estado de navegar, se habían refugiado detrás de las defensas minadas de Heligoland y las bases principales de los alemanes. Todos los navíos de guerra, cruceros y *destroyers*, fueron entonces llamados. El escuadrón de cruceros de combate se había alejado en esos momentos hasta la latitud 55. Al amanecer del glorioso 1.º de junio, la triunfante flota británica, reunida de nuevo, se dedicó a recorrer cuidadosamente la escena de los combates del día anterior. Era una vasta área la que había que recorrer. La lucha y la persecución abarcaron una extensión durante el tiempo que hubo luz del día tan sólo, de casi 100 millas cuadradas. A medio día, viendo que no quedaban trazas del enemigo, regresó la flota a sus bases."



## El progreso de la artillería de campaña a través de los tiempos

Los ingleses gustan de organizar espectáculos militares, que sirvan de recuerdo a los propios y de enseñanza a los profanos, y al par, llaman la atención y la afición del país hacia las cosas de la milicia. Muestra interesante de ello, ha sido el torneo celebrado en la gran pista del Olimpia y en el que han desfilado con gran propiedad, los armamentos de que dan idea los presentes dibujos.



Artillería del siglo XV: A, bombardera sobre carro de cuatro ruedas y blindaje de madera.-B, Bombarda sobre carro de dos ruedas y avantren de municiones, precursor de los actuales tipos de carros.-C, Pequeña pieza sobre ajuste apropiado para las punterías en alcance y dirección. Tenía su alojamiento entre dos cajas dispuestas para llevar municiones, y el conjunto, podía ser arrastrado por un caballo.-D, Cañón-ametralladora, con tres cañones capaces de moverse verticalmente, pero no en sentido horizontal.-E, Pequeño cañón con blindaje de madera, dispuesta la pieza para ser transportada a brazo.-F, Pequeña bombardera sobre carro arrastrado por un caballo, cuya pieza junta con el modelo anterior, constituía la artillería ligera del siglo XV.

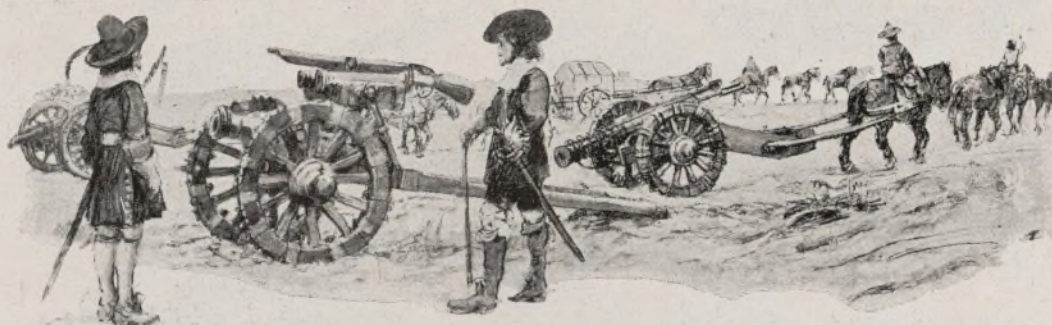


Artillería del siglo XV. Distintos tipos de serpentinas y culebrinas que constituían base principal de la artillería de este tiempo.





Artillería del siglo XVI. Batería de piezas utilizada por el ejército de Francisco I



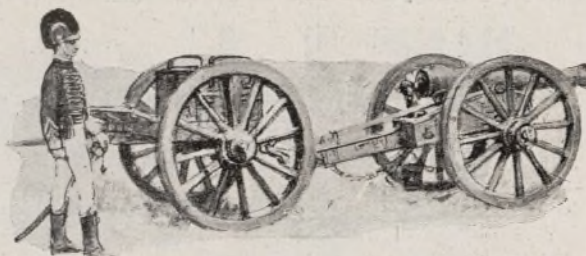
Artillería del siglo XVII. Culebrinas sobre ajustes tiradas por caballos en fila, elementos que formaban el nervio de la artillería en el siglo XVII.



Artillería del siglo XVIII. Una pieza de artillería situada. (Uniformes franceses)



Artillería del siglo XVIII. Una pieza de artillería situada. (Uniformes ingleses y franceses.



Artillería del siglo XIX. La artillería en este siglo alcanza importantes perfeccionamientos. Vense completamente determinados el avante y el retrotren y progresa notablemente el alcance y eficacia de las piezas.





**Artillería del siglo XX.**-Llega a su más alto grado la perfección de las piezas de artillería, que tiene sus cañones montados sobre cuñas amortiguadoras del retroceso, lo que junto con el proyectil, con cartucho metálico, permite el tiro rápido de los cañones, con velocidad de fuego insospechado.

## BIBLIOGRAFIA

### AMORES Y RECUERDOS

*Poesías de D. Jorge Sena de la Concha, Teniente Coronel de Carabineros.*

No son los tiempos que vivimos, de frío prosaismo, repletos de inquietudes y ayunos de ideales, los más propicios a la exaltación de la vena lírica.

Pero la casta de los soñadores, el vivero de los poetas, es inagotable, no se acaba nunca; como no se acaba el casticismo clásico del carácter nacional, por mucho que nos propongamos enmascararlo con la exótica avalancha de importaciones fraudulentas, para disfrazar nuestras costumbres típicas.

Y así vemos por esas calles de la heroica villa, no pocas lindas chiquillas con el cogote mondado a la garçone, en forma de corazón la roja e insultante pincelada de los labios y enfundado el airoso cuerpo en el metro y medio de tela de una falda, que no pueden, por mucho que lo pretendan, disimular su progeñe chulesca, su abolengo de manolas castizas; y muchos pseudo-americanizantes, partidarios rabiosos del futbol y del boxeo, que juegan a la pelota y toman el cocktail en la terraza de un bar con el sombrero caído sobre la ceja, entornando los ojos, y aspirando el olor de la apesadumada mezcla, con la unción religiosa y el gesto flamenco de un catador de rubio amontillado jerezano.

El alma de la manola sigue viviendo en el cuerpo de la apasionada del fox y del simmy, y el espíritu galante y valentón del chispero se trasluce a través de un impermeable trinchera.

Y en medio de la prosa mercenaria de los periódicos industrializados, sin fe y sin ideales, brota no pocas veces, como al conjuro del genio de la raza, el airón flamante de un romántico trovador.

Quedan aún para gloria del arte poético, espíritus selectos que saben hacer vibrar en la música del lenguaje el acento apasionado de su inspiración, cantando en verso sus penas y sus alegrías, sus esperanzas y

sus desengaños, su fe en el porvenir y su admiración por el pasado.

¿Quién se atreve a dudar del mérito de su labor? Hacer sonar las dulces melodías de un laud entre el algo reservado a las almas artistas que se ausentan restrepito horrísono y desconcertante del jazz-band, es bellos del medio en que vegetan y en el que languidecen asqueadas, para vivir unas horas espiritualmente bellas, con la belleza inmaculada del arte.

Hacer hoy un libro de versos inspirándose en la gama lírica de los tiempos del Romancero y conservando el respeto de la castiza métrica castellana, es algo así como sentarse en la terraza del "Regina" a la hora del vermouth vistiendo una armadura de rico acero toledano, e invitar a los amigos a escanciar unas cuantas jarras de Valdepeñas añejo en vasos de Talavera.

—¿No es verdad, mi bravo teniente coronel, que hay que vivir resbalando sobre la prosaica vida de estos tiempos y poner la planta firme en las bellezas del pasado, para sentir como usted siente en poeta, que canta para sí y para los suyos, haciendo poesía de todo lo que le es querido y conmueve las fibras de su alma?

Bien se ve que el autor de "Amores y Recuerdos" es el que escribió "Cantos a mi lira", el que supo llegar a la inspiración épica cantando las glorias del Instituto en que sirve, y a la ternura más exquisita, salmodiando la dulcedumbre del lar, bendecido por el amor y hermoñado por el encanto de los hijos.

¡Un carabinero poeta!...

Chocante paradoja para los que viven al margen de la vida de esos millares de hombres, que van dejando la suya entre los girones de niebla de los ingentes picachos del Pirineo y envueltos en las tempestades de arena de las playas de Castilla.

Para los que la conocen y saben cómo viven, no hay paradoja.

¿Has conocido, lector, a un alcahalero que se llamó don Miguel de Cervantes Saavedra?

JAIME





El Capitán General de Cataluña, revistando la fuerza de carabineros que le rindió honores en el acto de la bendición y entrega de la bandera para el Cuartel del Instituto en San Cugat de Vallés.

## REGALO DE UNA BANDERA

El vecindario de San Cugat de Vallés, haciendo gala de su amor al ejército, ha regalado una bandera al puesto de Carabineros residente en dicha villa.

Al acto solemne de izar la enseña nacional en la casa cuartel de la fuerza del Instituto se le dió extraordinaria solemnidad, secundando el vecindario entero la actuación de las autoridades.

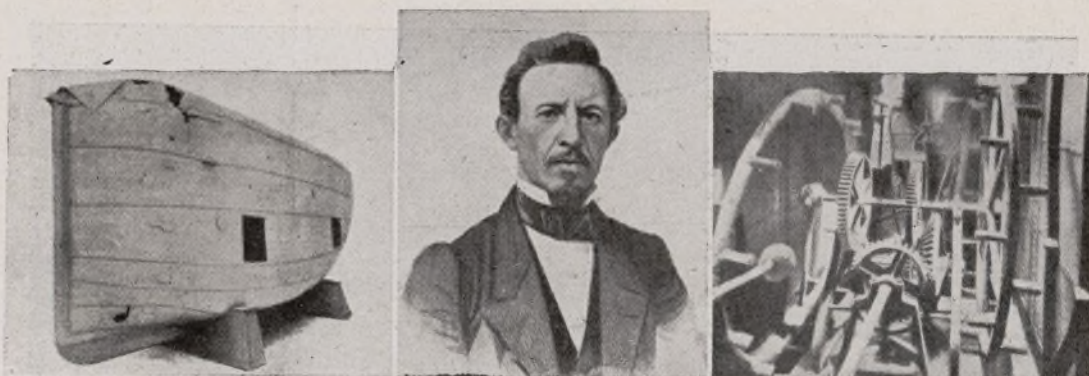
La bandera fué conducida desde el Ayuntamiento al cuartel, acompañada en el trayecto por numeroso público, llevando los niños de las escuelas banderitas en las manos y formando en la comitiva el capitán general de la región, el gobernador civil, delegado gubernativo del distrito, jefes y oficiales de Carabineros, representaciones de otras armas y mozos de escuadra, mandados por el comandante y capitán de su unidad.

Bendecida e izada la bandera con los honores que le fueron tributados por fuerza de Carabineros y mazos de escuadra, el coronel jefe de la Sabinspección, Sr. Bragulat pronunció sentidas frases agradeciendo en nombre de su Cuerpo el concurso de las autoridades y vecindario, que tanto realzaba la solemnidad del acto y elogiando calurosamente el celo patriótico del vecindario de San Cugat, que de tal modo rendía homenaje de afecto al Instituto de Carabineros y de afirmación y respeto a la bandera nacional.



Altar que se levantó en la fachada del Cuartel para la bendición de la bandera. En primer término, la bella señorita que fué la madrina.





Guillermo Bauer, inventor del primer submarino alemán y reproducción del interior y exterior del primitivo aparato.

## Los precursores del submarino

Es indudablemente curioso conocer en sus orígenes el problema de la navegación subacuática, que ha servido de base al poderoso sumergible actual, terror de los mares.

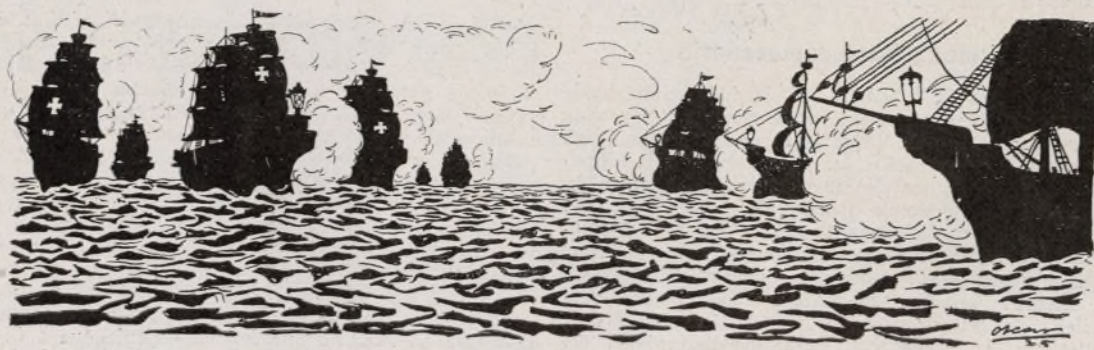
En España, son de sobra conocidos los intentos magníficos de Monturiol, García y Peral, que, desgraciadamente, no tuvieron el apoyo a que eran acreedores por parte del gobierno. El buen propósito se estrelló contra la indiferencia oficial, aun cuando el instinto popular simpatizara, siquiera fuese inconscientemente con el invento formidable.

En Alemania, el gobierno fué más previsor. Surgió a mediados del siglo XIX, un hombre estudioso, Guillermo Bauer,—nacido en 1822, muerto en 1879—que ideó el primer submarino alemán, de cuyo exterior e interior damos aquí una reproducción, así como ofrecemos al lector el retrato de Bauer, y aun cuando el éxito decisivo no acompañara a la empresa, no dejó por

ello de seguir estudiándola, hasta lograr el sumergible actual, modelo de solidez y resistencia, que hunde en unos minutos al buque más formidable que haya podido idear la ingeniería.

Hoy por hoy, nada se puede contra el submarino. Ignoramos las sorpresas que nos reserve la ciencia naval, pero en el presente momento histórico, el sumergible es el rey del mar, el terror de las escuadras más poderosas y un arma relativamente económica, que bien utilizada, puede ser el más eficaz medio de defensa de los pueblos pequeños y animosos.

Cierto que el sumergible actual no se parece en nada al primitivo invento de Bauer, que se parecía a un bote cerrado, sin eficacia guerrera alguna. El genio alemán ha sabido sacar del imperioso bote, el elemento destructor de los más grandes acorazados. Se ha repetido el caso de David.





## Artistas españolas de la pantalla



### CONVERSACIONES PERIODISTICAS

#### Fragmento de una carta

"No he olvidado que, en cierta ocasión, le dije: De los quehaceres del periodista, el que menos me agrada es la conversación—nada de extranjerismos—. Sin embargo, mi primer trabajo de esta clase será el dedicado a usted, cuando sea, como ha de ser, "estrella" de la pantalla. Hoy que usted ya ha llegado al cielo del arte, justo es que llegue hasta usted, con el amigo que ansía felicitarla sinceramente, el periodista deseoso de recoger en unas cuartillas de actualidad cuanto, relacionado con su arte, hablemos".

#### De la respuesta a la carta, copiada en parte

"No necesito decirle cuanto le agradezco lo que me dice, y sobre todo, el que se acuerde de mí. Hasta las 5 de la tarde puede usted verme, cualquier día, en casa, donde tendrá el gusto de recibirle esta "peliculera", que no se olvida de los buenos amigos,

Carmen Viance

#### Saludos y llana camaradería

Apenas pisada la alfombra de la habitación donde pasamos; sin tiempo alguno para curiosear por ésta ni mortificarnos con la soporífera antesala—más larga y aparatosa cuanto menos la merece el que la impone—, la juvenil figura de Carmen Viance aparece en la estancia, modulando, al tiempo de tendernos la mano en signo de cordial saludo, un: "¿Qué tal? Siéntese; siéntese. Usted siempre tan amable".

Cumplimos el grato deber de felicitar como amigo, a la celebrada artista y de alabar, como hombre, a la madrileña de belleza perfecta, limpia. Indudablemente, nos decimos, la blancura y sonrosada naturalidad del rostro de Carmen Viance son ciertas, pero siempre un

demérito si pretendiese, invocándolas, figurar en la *Legión de la careta sucia*, esa nutrida agrupación formada por tantas damiselas del día como se embadurnan con perjudiciales menurjes, para mostrar desfigurada la cara y al natural el triste erial de su alma...

#### Calla la amistad y la actriz habla

—¿...?

—Que ¿cómo nació en mí la idea de hacerme artista de la pantalla? Pues... por una broma; y sabiendo que la seguía visité, acompañada del amigo que decía ver en mí condiciones de buena peliculera, la primera casa de películas.

—¿...?

—A mí, la verdad, me agradó siempre el "cine" y, a veces, hasta me imaginaba ser parte en las cintas que veía; pero vocación, lo que se dice vocación decidida, no la tuve... o no supe que la tenía hasta ver mis primeras "pruebas".

—¿...?

—Mi escuela elemental de cinematografía fué la casa a que asistí, como le he dicho, por pura broma. Un día en aquélla, alabaron benévolamente mi tipo, mi cara y me pidieron, si las tenía, algunas "fotos". Siguiendo la broma las llevé, se quedaron con ellas para examinarlas, devolvérmelas y avisarme con lo que decidieran... y ¡nada! Pasaba el tiempo y, cuando ya no lo esperaba, llegó el aviso rogándome fuese por el estudio. Fui; me presentaron al director artístico; éste me habló muy amablemente... y me dijo, ¡cómo no!, que esperase su llamada para "probarme". Y convencida de que la broma seguía, esperé en casa sin impaciencia... y sin esperanzas. Pero he aquí que un día se me avisa, se me "prueba" y me ofrecen un papelito de criada en *Mancha que limpia*, película que a la sazón preparaba la casa. Acepto—siguiendo todavía la



broma, no vaya usted a creerse—; hay nuevas “pruebas” y otra vez oigo lo de: “Espere nuestro aviso”. Y este aviso, tan retrasado como satisfactorio para mí, llegó, ¡al fin!, una buena mañana preguntando si querría encargarme, cambiándole por el de criada del papel de protagonista en la enjundiosa obra de D. José Echegaray.

—¿...?

—Mi aceptación fué inmediata, pero sin creerla todavía una cosa seria. ¡A ver qué pasa!, me dije...

—¿...?

—Pues pasó lo que va usted a oírme. Que procuré ponerme en carácter; que empezaron las “actuaciones”; que en *Mancha que limpia* hay alguna escena impresionada sin repetir, tal como salió al “rozarla” por primera vez; que mis nuevos compañeros de trabajo extremaron conmigo su amabilidad y benevolencias, y la primera entre todos, Aurora Redondo, a quien no conocía y con la que no he tenido ocasión de volver a hablar; que se acabó la cinta; que la cobré y la casa me dijo que ya no podía comprometerme a trabajar más que con ella...

—¿...?

—Sí... y no. Solicitaron después mi concurso para *La casa de la Troya*, y como no existía compromiso en forma que me lo impidiese, en ella hice el papel de *Carmiña*, por el que ya se me conoce en Madrid y no pocas provincias.

—¿...?

—Indudablemente *La casa de la Troya* y su *Carmiña* han sido las alas de mi modesta popularidad. A ellas debo momentos de satisfacción y complacencia sinceras; pero ninguno, créalo usted, tan profundo y duradero como los saboreados la noche que, ante múltiples invitados, se *probó* en el Real Cinema *Mancha que limpia*.

—¿...?

—Aquella noche presencié la primera y acaso más espontánea aprobación de mi trabajo como actriz cinematográfica, aumentada, ¡vea usted lo que son las cosas!, por una omisión, acaso inconsciente, pero que contribuyó a celebrar más mi trabajo y recibir por él mayores plácemes.

—¿...?

—En realidad no tiene importancia, ni merece contarse.

—¿...?

—Pues dígame, pero de usted para mí (y de mí para ustedes, lectores, también en secreto, que no se disguste la ideal *Carmiña*). En el reparto de la película se había omitido mi nombre por desconocer—y yo así lo creo, dada la fuerza del argumento—si Viance—apellido con que yo había de figurar—se escribía con *B* o *V*. Algunos asistentes a la prueba creyeron que la omisión era intencionada, y diéronse a decir que se trataba de una joven aristócrata deseosa de ocultar su nombre hasta ver la acogida que el público dispensaba a su trabajo, no a su linaje.

—¿...?

—Fígrese el desencanto cuando supieron, viéndome en un palco del teatro, que aquello de la aristocracia

y el deseo expreso de ocultar el nombre eran sólo fantasías de algún chusco...

—¿...?

—Actualmente he terminado *La hija del corregidor*, película impresionada en la sierra de Córdoba, y me preparaba a actuar en *Currito de la Cruz*, pero el autor de esta obra, que amablemente me ha llamado por escrito *puntual de La casa de la Troya*, sin explicación y sin motivo alguno, ha prescindido de mí.

—¿...?

—Yo le oído decir varias veces que él elige los tipos de sus obras, y tal vez sea que no haya visto en mí “su tipo” para la *Rocío del Currito*.

—¿...?

—Que no le dé importancia a eso de la elección, porque del *Currito* a *La Casa*, películas, habrá siempre la misma distancia, aunque se esfuercen mucho sus intérpretes, que de *La casa* al *Currito*, novelas? Lo afirmaré con usted, si así lo creo sinceramente, cuando se ponga la cinta, que ya tengo deseos de ver.

—¿...?

—¿Qué haré con mis hermanas pequeñas, aficionadas o disuadirlas, si noto en ellas vocación para el cinematógrafo?

Pues, como yo no tengo más que motivos de gratitud para el público, coadyuvaría a que el público las conociese también en la pantalla, y si al conocerlas las aplaudía y animaba como a mí, ¿qué mayor satisfacción podrían proporcionarme que la de colaborar en su triunfo?...

—¿Y qué mayor prueba puede usted dar de que está satisfecha de su arte y de su público que llevar por ese camino suyo a sus hermanitas?—interrumpimos, dando fin a nuestras preguntas.

## Envío

Hoy que, mercedamente, ha logrado usted colocarse en el cielo del arte a la diestra del dios Exito, yo estaba obligado a hacer, y hecha queda con estas líneas finales, mi primera conversación periodística. De ella no podrá decir, con verdad, ninguna lengua o pluma de las que, al contrario de la legendaria “espada de Bernardo”, pinchan y cortan, que la cubre el humo del incensario. He podido escribir, y no lo hago hasta el envío, que usted la mejor actriz cinematográfica madrileña y no pasará mucho tiempo sin ser, por su vocación, su entusiasmo y sus especiales condiciones, la mejor o figurar a la cabeza de las mejores artistas españolas de la pantalla.

Y es, amiga Carmen, que así como en el arte hablado o cantado—teatro, música—una voz dulce y bien timbrada es la mejor lengua para el oído, en el cinematógrafo—arte mudo—, los ojos son la única lengua del alma.

Y los ojos de usted—magos de la expresión justa—, sin esforzarse, llenos de naturalidad prodigiosa, hablarán siempre con elocuencia cautivadora al alma niña de todos los públicos...

JULIAN ESCUDERO PICAZO







## Últimas palabras de los grandes hombres

POR ANTONIO WEYLER



### El Emperador Nerón

El hijo de Agripina muere cobardemente por la mano de un esclavo, al que le suplica que le atraviese el pecho con su puñal. La revolución triunfante le ha hecho perder toda esperanza, y al morir añora sobre todos sus triunfos y laureles de histrión y cantante, exclamando: "¡Qué gran artista pierde el mundo!" Ni placeres, ni ambición, ni remordimiento han sido nada en su vida.

### Tito Flavio Vespasiano

Sintiéndose desfallecer a causa de un flujo de vientre, dijo: "Un emperador debe morir de pie"; y en el mismo momento en que se esforzaba por incorporarse expiró entre los brazos de los que le asistían el 9 de las Kalendas de julio, a la edad de sesenta y nueve años siete meses y siete días.

### Juliano "el Apóstata"

Juliano "el Apóstata", pagano enemigo acérrimo de la doctrina de Cristo, a la que persiguió con inaudita saña, fué herido de muerte al combatir contra los cristianos, y habiendo recogido sangre de su palpitante herida, la arrojó contra el cielo, pronunciando con satánico furor esta frase: "Venciste, galileo", confesándose derrotado, pero careciendo de valor para ello.

### Oton, emperador

Le disputaba el trono Vitelio, y habiendo sido sus huestes destrozadas en Breceio, un soldado le llevó la noticia, y viendo que no le daba crédito, sino que lo juzgaba fugitivo por cobarde, se atravesó con su propia espada, visto lo cual exclamó Oton: "No debe quedar por mi causa expuesta a nuevos peligros una gente tan valerosa y afecta a mi persona". Acometióle un violento deseo de morir, a pesar de que los soldados le reanimaban, manifestándole que no era tan desesperado el caso y que todos ofrecían dar

sus vidas por él, y para testimoniárselo patentemente, algunos se suicidaron y otros le dijeron que la grandeza de ánimo consistía en sufrir las calamidades y no en evitarlas con la muerte. El les suplicó que le dejaran sacrificar su vida por salvar la de tantos valientes. "No se trata, decía, de combatir a Plinio o los galos, sino a conciudadanos, y la victoria no puede alcanzarse sino a costa de sangre de hermanos. Vitelio tomó las armas, y yo debía defenderme; pero sepa la posteridad que una sola vez expuse en mi defensa a unos romanos contra otros. Vitelio encontrará vivos a su hermano Lapo y a sus hijos, y si otro ocupa el imperio más largo tiempo, ninguno lo abandonó más generosamente que yo. De ninguno me quejo, porque quejarse de los hombres o de los dioses en la hora de la muerte es manifestar ansias de vida". Oton, que hablaba de esta manera, era un rey afeminado; se afeitaba la cara y se depilaba diariamente el cuerpo; se llenaba de perfumes y constantemente le acompañaba un espejo. Su conducta en tiempos de Nerón fué execrable, pues le excitó a que contrajese nupcias con la comedianta Poppaea, repudiando a la virtuosa Octavia. Habiendo aconsejado a sus partidarios que no retardasen en ponerse en seguridad, tomó una enérgica resolución y se preparó a darse la muerte aquella noche infausta; más después dijo: "Añadamos ésta más a la vida". Colocó dos puñales debajo de la almohada, se durmió, y a la mañana siguiente apareció muerto. Se había suicidado.

### Adriano, emperador romano

¿Quién no recuerda los versos pulidos, pero escépticos y materialistas, con que Adriano, en su quinta de Tívoli, se despidió de su alma, tan saturada de grandeza imperial y tan afeminada por los vicios? "Animola vargula blandula" le llamaban, y en verdad que en el retiro de su cubículo y a la hora suprema así debía sentirla palpar y acongojarse bajo la recamada púrpura.



TIPOS MILITARES



Sargento de Artillería Ligera



## MI PORTERO

POR YOSHIWARA

—¡Viva el equipo invencible!  
 —Por el Collantes F. C. ¡Hurra!  
 —¡Hip, hip, hip!  
 —¡Hurra!

Una campanada. Un silbido al que responde otro más estridente de la locomotora. Una última salva de aplausos. Pañuelos que aletean en las ventanillas y gorras que se alzan por encima de las cabezas a lo largo del andén...

—Hay que reconocer que estos chicos se han hecho simpáticos. Son muy correctos en el campo y parece que combinan admirablemente.

—Ya veremos cuando vengan otra vez y jueguen con el "Sport". El team del "Rustic" es bastante flojito; puede decirse que está empezando. Así, no es gran cosa que los del "Collantes" lo hayan vencido y hasta sentado plaza de muy correctos.

—No me diga usted eso. El más ciego ha podido ver su corrección, sobre todo cuando les han castigado con un penalty, que yo diría un poco injusto. En ese momento toda la hidalguía española ha brillado en su conducta.

—Hombre, no será la cosa para tanto. A mí no me gusta discutir. Cuando vengan otra vez y se enfrenten con el primer equipo del "Sport", ya hablaremos.

\*\*\*

—Señores; hemos convocado a sesión plenaria para estudiar un asunto concreto y serio, no para discutir trivialidades.

—Tiene razón el presidente. Para esperar con dignidad el encuentro con el "Collantes", hace falta gastar dinero.

—Si usted me permite, señor Flaquer—y conste que le agradezco su apoyo siempre tan oportuno—seré yo el que exponga el caso, en vista de que apenas han dejado hablar a nuestro secretario.

(*Varias voces*). Que se sepa todo. ¡Hablemos claro!

—Hace falta dinero para que los jugadores dediquen todo el mes al entrenamiento, con exclusión de toda otra labor particular. Esto requiere ciertas compensaciones económicas... Es indispensable que los prepare un buen entrenador. También será preciso asignarle sus dietas correspondientes... Por último, propongo, para reforzar el equipo, traer un delante-

ro centro, dos medios laterales y algún defensa de cualquiera de los demás Clubs de la localidad...

—Tal vez fuera útil que un vocal, comisionado por la Directiva, asista a todos los actos de entrenamiento y organización, para seguir paso a paso tan interesantes preparativos.

—¡Bien por el presidente! ¡Así se organizan los partidos en todos los países adelantados!

—Señor Flaquer, estos señores saben muy bien cuanto agradezco y aprecio sus beneplácitos.

(*Una voz*). Propongo un voto de confianza para el presidente. Otro de gracias para los demás Clubs que de seguro nos auxiliarán con sus mejores *equippers* y un viva de cariño y desagravio para los simpáticos muchachos de nuestro "once" que por esta vez, queden excluidos de la contienda...

(*Un barullo de voces*). ¡Pasteleros! ¡Explotadores!

PEREZ.—Ya verás como a pesar de todo se salen con la suya.

FERNANDEZ.—Si me lo dirás a mí. De seguro que el vocal que cobrando dietas de cincuenta pesetas asistirá al entrenamiento será Flaquer. El entrenador, será el cuñado de ese besugo que ha propuesto lo de los vivos y los votos... Y los elementos que vendrán a adulterar nuestro equipo, serán el sobrino del presidente y algunos de sus amigotes, que puede que resulten peores que los nuestros... pero en cambio, cobrarán dobles dietas y gracias al entrenamiento que nosotros paguemos, irán con su equipo al campeonato re-





gional bien preparados y conociendo los puntos flojos de nuestro juego.

PEREZ.—Y así se hace patria, paisano.

\*\*\*

Bajo el cielo espléndido de tarde abriléña, se celebra en Bosquelora el grande y sensacional partido entre el "Collantes F. C." de Espaldalia, y el "Sport" bosquelorense.

En la monótona vulgaridad de la existencia de Bosquelora, vago remedo de una capital de provincia, aquel partido tan esperado y discutido, marca una fecha de brillo singular. Todo el mundo se lanza a la calle camino del campo del "Sport". Las pandillas de muchachos bien, de ambas ciudades, han acaparado casi por completo los taxis de la capital más próxima y desde sus asientos que quizá desmerezcan algo en opinión de algunos respecto a los coches antiguos, lanzan el estallido de sus risas, el descaro de sus piropos no muy decorosos, ni aún decorables, como para hacer notar a todos su buen humor y asombroso despilfarro.

Una vez en el campo, animadísimo y vistoso como nunca, ofrecen las muchachas con la emulación por lucir cada una mejores atavíos que las demás, el bello espectáculo del triunfo de la moda y del color.

Como no podía por menos de suceder, Encarnita Rondón y Felisin Colmenares son de lo más interesante del elemento femenino. Si Encarnita lleva el último grito prendido en su graciosa *cloche*, Felisa luce una medias de seda color carne, que consiguen desviar hacia ella fácilmente las miradas masculinas, atraídas un momento por el sombrero de su amiguita.

Pasean. Lucen su soltura y desenfado, habiendo dejado antes las mamás en las tribunas y así logran recoger más a su gusto, convertidas en cálidos piropos, aquellas miradas llenas de picardías que sembraron a voleo desde su coche, al cruzar las calles para venir al partido.

Su educación, completamente madrileña, gracias a los inviernos pasados en la corte, les permite esa pequeña libertad de acción y otra más pintoresca y deliciosa en su charla.

—Ya habrás visto al bárbaro de Martínez, con ese pingüito a quien acompaña.

—Sí ¿quién no lo vé? Pasea su conquista como una bandera tomada al enemigo.

—Pues mira, no creas, sólo un enemigo suyo pudo abandonarle semejante adefesio.

—En cambio el invierno pasado, dice Soro, que ha hecho en Madrid el perfecto pendejo y algunas veces con suerte. Quizá por eso no apareció nunca en el Real Cinema a pesar de sus promesas.

—Ahora que dices del Cinema, tenía que contarte una cosa y ya la olvidaba. El otro día estuvo un muchacho dándome la primer tabarra en

el cine. Figúrate que después de haberme seguido un horror de días, tantos que ya me parecía un pasmadillo, el pobre, se destapa con una declaración por todo lo alto. Una de esas declaraciones que si la oye mi tía la solterona, se figura que le han quitado de encima veinticinco años, y se olvida hasta de que hay galenistas en el mundo.

"Calcula el efecto, pensando que yo aquel día, tenía el feo subido, por culpa del peluquero que no tiene idea de lo que es una melena bien arreglada. Te digo que debí ponerme horrorosa.

—¿No me habías dicho que te hacía gracia el muchacho? Supongo que será el que nos esperó el otro día al salir de la iglesia.

—El mismo; no acabó ahí la cosa, porque a la declaración estilo Luis XVI siguió un panegírico a mis perfecciones físicas que parecía un gacetillero a tanto la línea.

"Chica, íbamos de sorpresa en sorpresa. Acaba diciéndome que era estudiante de sexto año de medicina.

—Te quedarías *frapée*.

—Figúrate, con lo que a mí me gustan los estudiantes. Un novio que me habla todavía de libros y suspensos. No es que delire aun por los viejos, pero estos chicos estudiantes han pasado ya, eso es cosa de modistillas... y aún las modistillas los van dando de lado.

—Hablando de otra cosa, ¿quienes que nos acerquemos a la portería del "Collantes"? Dicen que el guardameta es un muchacho simpático y que promete ser un Zamora en poco tiempo. Las para, todas. Yo sé de dos o tres románticas, que han tenido desvanecimientos, al ver como se tira contra el balón.

—Vamos a ver esa fiera. Siempre exageran estas chicas de por aquí. Tú, ¿le tratas?

—Me han prometido presentármelo, pero no lo conozco. Sé por la de Robert que sólo en el foot-ball reúne más de mil pesetas entre dietas y partidos ganados. Un hacha.

\*\*\*

—Pero ¡hombre de Dios! ¿Quién podía pensarlo? ¿No me dijo usted que era estudiante de medicina?

—¿Es que no decía la verdad.

—¡Bueno, sí, claro! pero, ¿por qué no me dijo que era el guardameta del "Collantes"?

—Porque no valía la pena. Además eso del foot-ball es cosa pasajera y lo de la medicina...

—¿Es que piensa usted ser estudiante de sexto toda la vida?

—Tiene usted muchísima gracia y un puñado de razón... aunque no crea, al paso que llevo, puede que tenga para rato por culpa del balón, que me gusta más que los chistes de Ramper, pongo por gracioso...

—Pues, la verdad, siento mucho haber esta-



do tan disciplente con usted el otro día... pero es que los estudiantes me asustan...

—No se preocupe; mañana mismo me encargo unas tarjetas de guardameta... y si usted quiere pongo también lo de prometido, novio o debilidad de usted que para mí tiene más importancia.

—Oiga usted, ¿cómo es que juega con el "Collantes" que es un club forastero.

—Porque yo siempre he vivido con unos tíos en Espaldalia y ahora he venido una temporada con mis padres, que están que trinan, porque dicen que mis tíos han hecho de mí un sportman, pero no un hombre de provecho...

—Cosas de otros tiempos... Bueno hasta otro día, Roberto.

—Mañana, si van ustedes al cine, me acerco y charlamos.

—¿Porqué no? Y me contará usted sus triunfos de portero.

—Y tú, Encarnita, los tuyos de mujer estupenda...

—Antes iba usted muy despacio y ahora me parece que vuela.

—Tienes razón... en lo de antes, abóname aquel tiempo en lo de tratarnos en confianza. Me habían dicho que tenías novio en Madrid y, la verdad, no sabía cómo desbancarlo.

—Ya reñí... hace una enormidad... lo menos tres semanas...

\*\*\*

—Encantada de tu visita, querida.

—Nadie lo diría Encarnita de mi vida. Tienes un gesto...

—Es que tengo los nervios que parece que voy a hacer sobre ellos el ejercicio de los faquires indios, sobre las púas.

—Cuenta, cuenta.

—Figúrate que cuando ya me iba gustando Roberto, cuando ya me acostumbraba a las cosas de mi "portero" viene con la historia de la oposición de la familia.

—Oposición, ¿por qué? ¿Ya se meten en eso y no lleváis quince días de charla?

—No si no es por ahí. La oposición es por lo del football. Yo lo quiero un rato largo, pero, francamente, si vence la familia y deja la portería para seguir esa vulgaridad de la medicina... tendremos que regañar.

—Hará lo que tú quieras; eres tú la mar de castiza.

—No sé, pero, ¡figúrate! tirar un porvenir como ese. Más de mil pesetas y ser alguien de quien hable la gente.

—Si que es lástima. Pues mira, precisamente yo venía la mar de alegre a contarte que puede ser que me arregle con uno de los hermanos Lassalle, esos muchachos tan distinguidos del equipo "Andino" que llevan camino de quitar muchos moños a los delanteros de aquí.

—¡Ah! ¿sí? Me alegraría la mar, ya sabes lo que te quiero, Felisín.

—Lo que siento es que ahora, precisamente, regañes con Roberto.

—Sí, claro... ¿me presentarás a tu futuro cuñado?

—No faltaba más, hoy mismo. Tendría gracia que hicieras un cambio de línea y te pasaras a los delanteros.

—¡Qué atrocidades piensas! ¡Con lo que vale mi "portero"! Ya sabes que las para todas... No creo que si Lassalle tira a *goal* consiga el tanto,



## LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA

Del gigantesco tronco de la Raza bravia que llenó de esplendores la leyenda inmortal, sois los pujantes vástagos que la savia vital cubrió de rojas flores de amor y de hidalguía

Las viejas tradiciones de noble bizarria reflejan en nuestra alma la luz del ideal, lo mismo que un arroyo que copia en su cristal la suspirada aurora de un luminoso día.

Por la Bandera hispana, marchad ¡siempre adelante! luchando con empeño para que, en todo instante, si la enarbola el brazo de algún explorador, esa Bandera excelsa, gloriosa y bendecida por la que prometisteis dar vuestra sangre y vida lleve a todos los seres luz, caridad y amor.

JUANITA ZAMORA



## SI L'HA ESCOCIO...

Ulogio, el hijo de la seña Dominica, era, al suceder esta historia, de los mozos mejor templeaos del pueblo: ni tirando la barra, ni en el trinquete, ni diciendo chicoleos a las mañas, había quien le aventajara; algunos le alcanzaban, pero, pasarle, ya era otra cosa.

Su madre, recordando a las gallinas que tienen polluelos, por lo hueca que se ponía, dijo muchas veces que el chico, como al padre y a la madre, no les había echao Dios sal, cargó con la de los tres, resultando a modo de saco y no pequeño.

Tenía el muchacho un buen decir entre las gentes del pueblo, más que nada entre las madres, por una condición que ni en los villorrios ni en las ciudades abunda mucho: jamás, para decir a una chica que era guapa, empleó frase ni palabra que pudiera molestar lo más mínimo.

—Ofender a una mujer—solía decir—habiendo nacido de mujer, me parece a mí que no es de hombres ¡vaya!

Sin embargo, algunas veces, no para decirle chicoleos, sino por cobrarse las desazones que le daba, pensó en decir a Toñica, la del albeitar, que no era mujer, creyendo que después de tal dicho, ya no había falta en decirle unas cuantas frescas.

¿Era fundada y justa tal decisión? indudablemente: no es usual, entre baturros, hacer las cosas por que sí, sobre todo, las que pueden traer como consecuencia que alguien se sienta ofendido; allí, en el solar de Aragón, el pan y el vino, tienen siempre su nombre, pero, no por tozudez sistemática, cual suelen creer las gentes, sino por estimar que del modo dicho deben llamarse.

Toñica, que al decir de los chicos del pueblo, al nacer dejó sin sal y sin hermosura, la fábrica de las mujeres, desde muy niña estuvo convencida de que era guapa de verdad y al crecer, se hizo vanidosa; tal defecto, fué causa de que se aficionara a los homenajes masculinos, de tal modo, que por recibir el mayor número de aquellos, fué endiabladamente coqueta.

Su vida, puede decirse que se redujo a ser piropeada por viejos y jóvenes, pareciéndole bien hasta las crudezas si expresaban la idea de que era la más hermosa de las mujeres del lugar.

Claro es, que entre los distintos chicoleos que llegaban a sus oídos, unos le eran más gratos que otros, ya por su expresión, ya por el grado de simpatía que su autor la inspiraba; entre los primeros, ocupaban el primer lugar los que Ulogio, sin tomar aliento, la soltaba en número considerable, siempre que se encontraban, agudizán-

dose el chaparrón si al tropezarse no había gente delante o cerca.

Los decía con tal entusiasmo, eran tan expresivos y a menudo tan delicados, que Toñica, al oírlos, materialmente esponjada por la vanidad, sonreía satisfecha, sin importarle que el galanteador viese o creyera ver en sus ojos, algo más que agradecimiento.

Más de una vez evidenció que buscaba ocasiones para que aquel le dijera las mil cosas bonitas que se le ocurrían, contribuyendo tal acción a que Ulogio considerase posible que fuera para él aquella flor lozana, cada día más hermosa y atrayente.

Con la perfidia, las más de las veces inconsciente, que las coquetas suelen tener, alentó las ilusiones y esperanzas del muchacho, no siendo ajena a tal proceder la circunstancia de que a la mayoría de las chicas del pueblo les hubiera parecido de perlas *ennoviarse* con Ulogio.

Al tenerse éste que ausentar, para cumplir lo que en la mayor parte de los pueblos se llama aún, servicio del Rey, era novio de Toñica, que por ello no desistió por completo de sus coqueteos, a pesar de ciertas condescendencias que, sin la hidalguía del gallardo soldado, habrían podido comprometerla bastante.

Tal confianza supo inspirar a su enamorado que éste partió tranquilo, llena su alma de gra-







tas y amorosas ilusiones, que ni un momento dudó se convirtieran en dulces realidades al regresar licenciado.

\*\*\*

Durante la permanencia en filas de Ulogio, fué una vez con permiso al pueblo; mientras aquél, pudo convencerse de que querer a la Toñica, era algo así como una cosa mu dulce, mucho más que las cerezas; aunque algunos mal intencionados, quisieron amargarle los días hablándole de las coquetadas de la mañita, con los del pueblo y con algunos foranos, él atribuyó todo a la envidia y no hizo caso.

—Siempre—pensó—el que llega a una fuente aonde los demás no puen beber, tié qu'aguantar que le digan qu'el agua es mala.

El señor cura, al oírle tan filosófica argumentación, sonrió maliciosamente y dijo:

—Si es que bebieron antes que tú, podrán decir si es buena o mala el agua.

—¿Esos?... que más quisían ellos.

Y convencido de que era el hombre más afortunado del mundo, en cuestión de amores, regresó contento a la milicia, dejando casi preparado el casorio, para la vuelta definitiva.

Llegó ésta, y como sus amigos le vieran decidido a realizar lo que juzgaban una barbaridad, pusieron ante sus ojos la coquetería y casi algo más de la Toñica con tanta crudeza, que el licenciado, a pesar de que, según su expresión, la quería cual un borrico muy burro, creyó oportuno pedir algunas explicaciones, observando, con gran asombro, que no le convencían del todo.

De cuanto le contaron, el enredo o lo que fuese, con un sobrestante de los que estaban haciendo el ferrocarril, hizo el papel de mosca que

se pone en la oreja mostrándose dispuesta a no moverse de allí.

Ella, con la poderosa intuición propia del sexo, comprendió enseguida el estado de ánimo de su novio; el gozo que le hacían sentir los homenajes y el verse deseada, pudo más que la prudencia: otorgó a Ulogio cuanto éste pudiera desear, sin menoscabo de su decoro, pero no rechazó las galanterías del cobrestante, consiguiendo un ten conten para contener sus ímpetus exagerados, como suelen ser los de la gente joven cuando está en lugar extraño y ven fácil apoderarse de una flor.

Satisfecha de la maña que creyó se daba para engañar a los dos, y aun no destruir esperanzas de otros golosos, vivía contenta, siempre rodeada de halagos, sintiendo a menudo el placer que produce deshacer una nube de celos, sobre todo, cuando hubo motivo para que se formara.

Así las cosas, el alcalde del pueblo, que era hombre de sentimientos delicados, organizó una fiesta en obsequio de los muchachos que habían regresado últimamente de cumplir el servicio militar.

Como no podía menos de suceder, fué parte integrante del programa un baile que, según frase de la autoridad, duraría mientras hubiese una pareja que tuviera ganas de bailar y ánimos para hacerlo.

La mañana de aquel día, pareciéndole a Ulogio que su prometida había estado con el sobrestante, y con algún otro, más expresiva de lo que debe una muchacha que tiene novio, hizo ver a la Toñica, sin perder un momento su afectuosidad, que no siempre los hombres que parecen más infelices, son los menos temibles.

La chica, ante la disimulada amenaza que tales frases envolvían, rió de buena gana y a poco de comenzar el baile, apareció rodeada de admiradores, derrochando preferencias hacia el sobrestante y contestando con risas sonoras a quienes le preguntaban por el novio.

Este, disgustadísimo por la escena de la mañana, pensó no aparecer por el baile, pero, como era uno de los festejados, no pudo evadirse de dar una vuelta; al entrar en el salón vióse rodeado de amigos; algunos de ellos, con guiños y ademanes maliciosos, le señalaron el rincón en que la Toñica reinaba sonriente y satisfecha de su hermosura y de la admiración que inspiraba.

Casi al mismo tiempo, acercóse uno al grupo, armado de guitarra, diciendo al que acababa de llegar:

—A tiempo vienes, Ulogio; pa tener una mija de descanso, íbamos a echar un rato a coplas... anda con la primera, tú que sabes hacerlo... ¿la quiés rabalera?

—Sí—dijo el interpelado— y no rasgues muy fuerte, pa que la oigan bien.



Llenóse de silencio el salón, y a poco, una voz intensamente varonil, en la que, sin embargo, un observador hubiese advertido algo de temblor, lanzó al aire la siguiente copla:

Si tu querer te resulta  
una coqueta de atar,  
u l'atontas, y es canela,  
u la gomitas y... en paz.

Cosa rara: al término del cantar, antes de los gritos y aplausos en tales casos de rigor, hubo un instante, en el que se hubiera oído el volar

de un mosquito, durante el que cientos de miradas se fijaron en la cara a que miró el copleto, pareciendo sentir las mismas ansias, que si lo dicho en la copla le fuese a suceder.

Dominado el tumulto, Ulogio, con aire de ultrajada dignidad, decía a unas cuantas personas que le rodeaban.

—Tamién es raro que una copla que tantas veces canté, no haya nunca sentao mal... si tanto l'ha escocío, ella sabrá porqué.

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

## Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

M A D R I D



## SUCEDIDOS

Preguntando a Cicerón qué discurso de Demóstenes le agradaba más, contestó:

—El más largo.

\*\*\*

Luis XV pasó revista a sus tropas, y las hizo maniobrar en un campo, asolando y devastando los sembrados de un labrador, que viendo tan atroz destrozo se puso a gritar:

—¡Milagro!... ¡milagro!...

Unos soldados le preguntaron:

—¿Por qué grita así? ¿Dónde está el milagro?

El labrador, sin hacer caso, siguió gritando:

—¡Milagro!... ¡milagro!...

Llegó a oídos del rey, que hizo llevarle a su presencia.

—¿Por qué gritas milagro?

—Señor, porque había sembrado en esta tierra melones, y han nacido soldados.

Agradó tanto al rey la ocurrencia del labrador, que le mandó pagar daños y perjuicios.

\*\*\*

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

Un guapetón sacó su espada contra un hombre que se puso valerosamente en defensa, y le tiraba con bizarría.

Viendo el valentón el cuento malparado, gritó a su enemigo:

—Rinde la espada.

—Piensa en defenderte, le replicó el contrario.

Entonces el provocador, dejando de reñir, dijo:

—Mira como soy más generoso que tú, pues te rindo la mía con el mayor gusto.

\*\*\*

MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

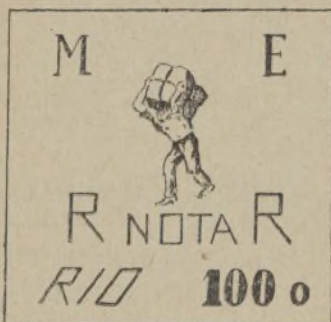
Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

¡QUE FASTIDIO! N.º 19



## Misceláneas

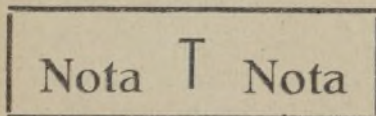
Murió un gitano sumamente embustero y al sacarle de casa para el cementerio, decía la viuda vertiendo amargo llanto:

¡Adiós, cuerpesito lleno de verdaes!

—¡Cómo!—exclamó uno de los que conocían a fondo al difunto—. ¡Pues si en su vida dijo una verdad.

—Por eso—contestó la viuda—por eso las lleva toítas en el cuerpo.

OBRA N.º 20

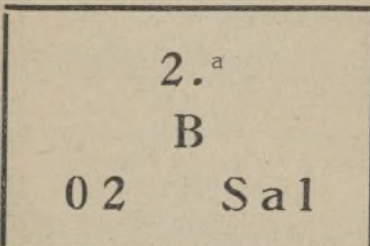


Un aldeano presenta a su hijo al maestro de escuela, y éste, después de examinar al muchacho dice:

—Este chico tartamudea.

—Si, señor; pero eso es sólo cuando habla.

CONSEJO N.º 21



CONCURSO

DE ABRIL, MAYO Y JUNIO  
DE 1925

Para conocer las bases de este Concurso, véase nuestro número del 15 de abril.

En una peluquería:  
—¿Quiere usted una fricción, caballero?

—Con mucho gusto. Pero si fuera igual le agradecería que me la diese en esta pierna.

GUERRILLERO CÉLEBRE N.º 22

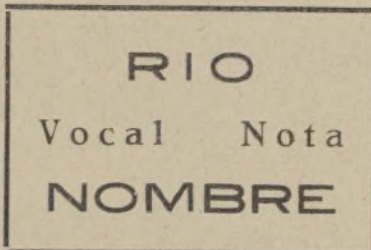
## La última guardia

Entre suegra y yerno:

—Si yo fuese tu mujer te serviría una tisana envenenada.

—Pues si usted fuese mi mujer me la tomaría con mucho gusto.

PRENDA MILITAR N.º 23



Un médico convida a almorzar a varios de sus amigos.

Al servirle las ostras les dice:

—Coman ustedes sin reparo. Deseo saber si estas ostras extranjeras producen o no la tifoeida.

Dice un niño a su papá.

—Yo puedo hacer una cosa que a ti te sería imposible.

—¿Cual, hijo mío?

—Crecer.

LIQUIDACION N.º 24



—¿Cómo estamos de oraciones?

—Medianamente; sólo sé la Letanía.

—Vamos, pues, empieza...

—Empiece usted, que yo ya diré: *Ora pro nobis*.

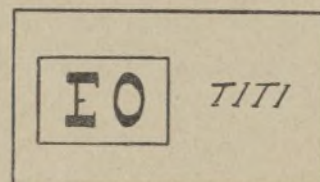
—Acabo de saber que desea usted un preceptor rígido y-severo para su hijo. Creo reunir las condiciones que se necesitan.

—¿Qué profesión ha ejercido usted?

—La de domador de fieras.

—Oye abuelita: mamá me ha dicho que si te cojo por el lado flaco, me comprarás una bicicleta. ¿Dónde tienes ese lado? Anda, dímelo enseguida.

TODO BUENO Y... N.º 25



## Cupón núm. 4

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de abril a junio.



JOYERIA -- PLATERIA  
RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y G.<sup>A</sup> ADROVER

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## Baturradas

—¡Otra qui ti pego! ¿Pero no ti da lástima de ese burro, morros d'uva, pa que vayas tó el camino amontau y no li dejes descansar?

—¿Pues qué quíe usted, tío Cerilo, que se amonte encima é mí?

—De Ricla tenías qui ser pa que no te se ocurriera esa gansaica.

—S'agradece la intinción. Pero amontau iré.

—Puede qui t'arripientas, Celipe.

—Arripentío estoy de toas mis culpas al echarme sobre los hombros la deficil tarea qui m'im-puesto.

—¡Ricontra! ¿Quí me dices?

—Mire, tío Cerilo: usted sabe que mi agüela está enferma y faltándole el cantico de un duro para estirar la pata indefinidamente. Güeno, pues anoche soñé que si yo me pigaba un tiro, si me tiraba por el puente grande del Ebro o me ponía en la vía del ferrocarril la pobrecica sanaba... y a eso voy, a suicidarme.

—¿Y pá eso tiés que molestar al burro?

—Misté, tío Cerilo, ya que haga el viajecico a la eternía voy a hacerlo lo menos cansau que pueda.

—No mi convences.

(Los dos baturros llegan a la margen del Ebro,

PIEDILLAS DE DRO  
CARROZZA MADRID  
GRAN POCERO  
PARIS MILAN

TALLERES PROPIOS

LA ORTOPEDIA MODERNA

GRAN CASA CONSTRUCTORA

DE

APARATOS ORTOPEDICOS

DE

UNICA EN CORSES DE CELULOIDE

PIEDRAS Y UERAZOS ARTIFICIALES

CESAREO ALONSO

Fuencarral 104 - Telefono J. 415

MADRID

VALS. ORTOPEDICOS

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

HACE 40 AÑOS...

La Embrocación española GIL

era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor y la que emplean todos los futbolistas, pelotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc.

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

PRINCESA. 14 \* \* \* MADRID

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID



EL MEJOR PURGANTE

— es el agua mineral natural de —

DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

CARABAÑA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

JABÓN SALES DE CARABAÑA

— EL MEJOR PARA EL CUTIS —

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zaleres: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono L548 - J

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards ---- Echarpes ---- Pielés Sueltas

--- SASTRERIA ---  
GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes\* 

Se admiten géneros para su confección
--

 ción de to-

Gabardi- da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

que ha experimentado una gran crecida. Celipe se apea del burro, y haciendo la señal de la cruz, va a lanzarse al agua. El tío Cerilo le coge de un brazo deteniéndole; ata una cuerda que deslía de la cintura a una piedra de gran tamaño y va a ponerla al cuello de Celipe.)

—¿Qué va usted a hacer?

—¡Rimoño! Facilitarte el viaje al otro mundo, Ya tiés qu'agradecérmelo, que no haría tanto por uno de mis hijos.

—Lo creo, tío Cerilo.

—¡Como si trata de una obra de caridad!

(Celipe se acerca al río y mete la mano en el agua.)

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cuties y terlices para colchones.—

Saquerio para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes

para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—

Lanillas para banderas

Ayuntamiento de Madrid



# ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

—¡Ricontra, qué fría está!

—¿No te decides?

—Mi'usté, si no m'ajugo voy a coger un riuma, y bien está que me mate, pero ¡coger un riuma!

—¡Tíes razón!

(Ambos baturros reanudan su camino buscando sitio más a propósito.)

—Pero ¿por qué no dejas el burro?

—Porque no mi dá la reverendísima gana.

—¿Qué falta ti hace pa dir al otro mundo?

—Falta me hará cuando yo lo llevo.

(Los baturros llegan a un puente de gran altura.)

—Miá qui buen sitio pa tirarse.

—Ya lo creo; di aquí no paso.

(Celipe se asoma al pretil, y un golpe de viento le lleva la gorra, que el aire arrastra en su carrera durante largo rato.)

—¡Otra qui Dios! Ya no me tiro.

—¿T'ha dao miedo?

—¡Qué miedo ni qué recórcholis! ¿Me voy a tirar pa que el Moncayo me lleve por el aire como a mi gorra, sin saber ande voy a parar?

—Amos, anda, que tu agüela se va a morir.

## ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERIA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Goriz. Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26.—Teléfono M 4.205.—MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y mantillas de encaje.

## DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## EDUARDO ROCA

JOYERÍA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 — MADRID

## Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

## MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39  
(Frente a Roma)

Tres carnets para identificación y pesetas. Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas.

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2. Su administradora D.ª Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe.

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsimiles. Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas. Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

## R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

## CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis.



## Manual de Grafología del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

**PRECIO: 3,50 PESETAS**  
**EN LAS BUENAS LIBRERIAS**

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al  
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043  
MADRID



### ¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,  
**A. LUQUE—MADRID**

**Fábrica: Calle San Sebastián, número 2**

—¡Que no, tío Cerilo, que yo podré matarme, pero no hacer el ridículo!

—¡Pué que tengas razón!  
(Nueva caminata.)

—Lo que no me explico es pa que quies el burro.

—Ni falta qui le hace.

(Llegan a un paso a nivel cuando faltan pocos minutos para que el tren pase.)

—Esta si que es una ocasión pintipará para que tu agüela se salve.

—Es verdad. D'aquí no paso.

(Pone Celipe la cabeza en el rail a tiempo que el tren aparece por una curva de la línea. Celipe se levanta rápidamente, separándose de la vía).

—¡Qué creminales semos, tío Cerilo! ¡Amos,

## ZACARIAS HOMS

**PROVEEDOR DE EQUIPOS**

**MILITARES**

**Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583**

**Apartado de Correos número 588**

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-urinales.

**FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Mateo, 11.—MADRID**

que si hago discarrilar el tren con la caeza tan dura que tengo!

—¡Ciquio, qué talento tienes! ¡Y yo qui no había riparaó en ello!

—Como que a la hura presente podríamos ser yo y usté testigos de una catástrofe.

(El tío Cerilo, amoscado ya, señala un automóvil que avanza por la carretera a toda marcha y se separa un poco mientras que su acompañante se queda en mitad de la carretera. El "chauffeur" hace un viraje para no atropellar a Celipe, pero con tan mala fortuna, que arrolla al tío Cerilo y sigue su rápida carrera. El tío Cerilo queda aplastado en la carretera, y Celipe, acercándose al oído del infeliz atropellado, le dice:)

—Mi'usté, tío Cerilo: ya qui se ha muerto, usté salvará a mi pobre agüela. Y ahura ya sabe usté pa qué quiero el burro: pa rigresar a Ricla...

## ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

**LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN**  
— SU CARTERA —

**TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.**

**COMPAÑY, FOTÓGRAFO**

**Fuencarral, 29.—MADRID**

**Sastrería militar y paisano**

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

**NORBERTO GARCIA DE LA VEGA**

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

**VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS**

**CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID**



## RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

/// VICTOR MANUEL ///

Teléfono n.º 61-06 M.

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

### SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

### TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real  
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:  
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

### LA COMPAÑIA DE MADERAS

COMPLETO SURTIDO EN MADERAS  
DEL PAIS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid

### RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR  
La mejor y más conveniente.

### JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

### SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias  
Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M.  
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O, 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

### Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

### TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON  
SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

### CENTRO GRAFICO ARTISTICO TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-19 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR



# MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS

## LEOCADIO



Sastre de Señora y Caballero  
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

### Una carta de Víctor Manuel I

En 1859, en vísperas del combate de Montebello, bello, que fué el primer hecho de armas importante en la guerra de la Independencia italiana, Turín era el punto de reunión de los hombres de más personalidad en Italia, y entre todos ellos se destacaba el gran Cavour con su asombrosa actividad.

Se hizo llevar un camastro al ministerio para dormir sólo algunas horas durante semanas enteras.

Las enormes responsabilidades y el incesante trabajo parecían vigorizarle, y daba suelta al buen humor con un constante canturreo a "fior di labbra" en una arieta única y... muy desafinada.

De todo se ocupaba Cavour, hasta de las cosas militares, al punto de provocar del Rey Víctor Manuel comunicaciones como la siguiente que publica ahora la "Gazzetta del Popolo" y que da idea de cómo se trataban en sus relaciones el Rey y el ministro, los dos gloriosos hombres, Víctor Manuel y Cavour:

"San Salvador, 10 de mayo de 1859.

"Señor conde: Del mismo modo que me es-

cribís con franqueza, con franqueza le contestaré.

"Sepa que su carta me desagrada.

"Sepa que es ridículo hacer proyectos y teorías en Turín, mientras que nosotros estamos en el puesto arriesgando la piel para cumplir nuestro deber.

"Yo no soy tan bestia.

"Respecto del punto en que me dice que debiera estar rodeado de genios que me impidiesen hacer bestialidades, parece que me creéis un gran asno para mi oficio.

"Si volvéis a hablarme otra vez así, veréis qué cosa haré, y haré ver que yo sé cumplir en mi oficio sin tantos consejeros.

"Si va bien, quiero que el mérito sea mío, y si va mal, lo mismo.

"Así, querido conde, tendréis noticias mías; pero no os escribiré más.

"La carta llevará la firma del "Su afectísimo Victorio Emanuele."

Rey y ministro, después de cambiar con frecuencia unas cuantas cartas por el estilo..., quedaban siempre mucho más amigos que antes.

EL CISNE



44.708

### FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

CAPITAS  
PARA NIÑOS

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID



# Muy Interesante

## Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,  
no tendréis ningún gasto ni vuest-  
ras fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS  
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO  
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====





PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

**FABRIL** — Para las manos, no hay otro que le iguale.

**FABRIL** — Especial para limpiar aluminio.

**FABRIL** — Superior para cubiertas.

**FABRIL** — Inmejorable para toda clase de metales.

**FABRIL** — Para limoiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

**FABRIL** — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.



Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

**MADRID**





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,  
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

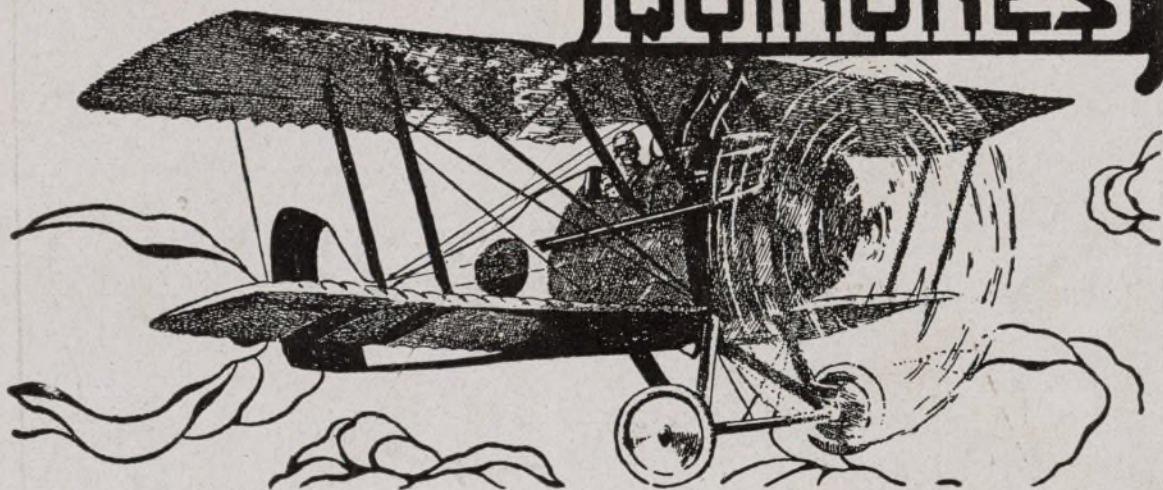
AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

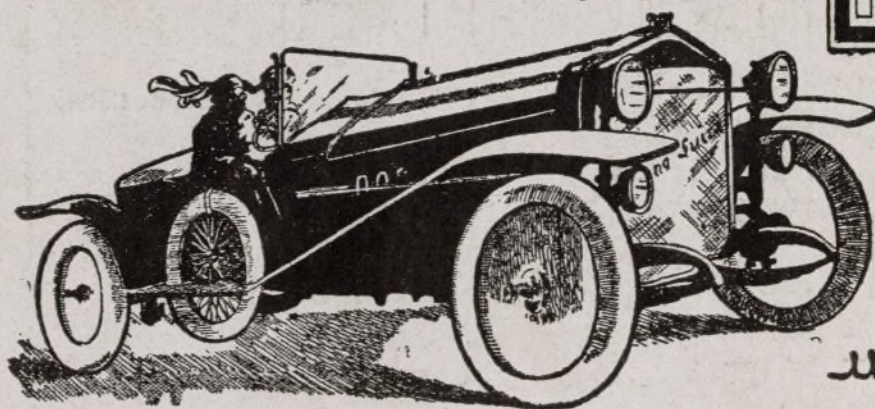
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



Imp. de ARMAS y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID